

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realicen su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Hemos repartido á nuestros suscritores el Manual del diagnóstico médico, del DOCTOR SPILLMANN, obra ilustrada con 141 grabados, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, á costa de no pequeños dispendios, en obsequio á nuestros abonados.

En la actualidad tenemos en prensa las dos siguientes obras:

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS y en preparacion, entre otras que en tiempo oportuno indicaremos, las siguientes:

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels. — TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Tenemos de venta para los nuevos suscritores la magnífica obra del Sr. ERICHSEN, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*, al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Desde hace ocho años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Las Peptonas de Chapoteaut, con carne de vaca, preparadas exclusivamente con la Pepsina de carnero pura son las solas neutras, que no contienen cloruro de sódio ni tartrato de soda y se prescriben bajo las formas siguientes :

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis : 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

CONSERVA DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Este líquido neutro, aromático, se administra puro, en caldo, en confituras, jarabe ó bajo forma de lavativas; cada cucharada representa más del doble de su peso de carne de vaca.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharadita de café representa cerca de 4 gramos de peptona (de 21 á 22 gramos de carne de vaca) digerida y asimilable.

Indicaciones : *Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonia del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.*

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne. y en las principales Farmacias.



CAPSULAS THEVENOT

Las más recomendadas contra los **Flujos** recientes, antiguos ó inveterados

	F.	G.
De Esencia de Sandalo pura.....	4	»
De Balsamo de Copaiba y Esencia de Sandalo	3	»
De Bálsamo de Copaiba pura.....	3	»
De Bálsamo, de Copaiba y Cubeba ..	3	50
De Opiáta balsámica	3	»
De Extracto etereado de Cubeba....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba y Sandalo	3	50

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO



Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder excepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional 1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*







ACEITE de HÍGADO de BACALAO PANCREÁTICO

de DEFRESNE

FARMACÉUTICO, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

Este aceite tiene la apariencia de una **Crema blanca**, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el *café*, el *chocolate* y el *caldo*. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los *eructos*, los *vómitos*, la *diarrea* y el *hastio* hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,

El Raquitismo,

El Enflaquecimiento,

La Tisis,

La Anemia,

Las Enfermedades del Pecho,

Los Infartos de las glándulas del cuello,

El Gurmio en la cara y en el cuello.

Casa DEFRESNE Autor de la **Peptona**. Depósito en las princip. Farm.









VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 Á 3 GRANOS. —NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{acias} de España.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (*5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de inflamación de la vejiga obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El Sandalo Midy se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito: MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER ó de las TRES MARCAS

A petición del cuerpo médico, y en presencia de las falsificaciones que últimamente se han producido, los Sres ARMET DE LISLE Y Cia, han añadido á su fabricación de Sulfato de Quinina, la de pequeñas cápsulas esféricas, transparentes, muy solubles, de una conservación indefinida que contienen 10 centig. de Sulfato de Quinina cristalizado y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación. Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas, llevando cada una impreso en negro el nombre Pelletier....

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El Dr. Ferran y las Cámaras españolas. — La inoculación preservativa de la fiebre amarilla. — Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad Jenneriana. — Sociedad Española de Higiene. — **Sección de Madrid:** Grandes conquistas de la Medicina. — Explotación zootriz urbana (resumen de una conferencia). — Los Congresos de hogaño. — **Revista de Pediatría:** Observaciones sobre la difteria, por el Dr. A. Sigel, de Stuttgart. — **Sección práctica:** Un diagnóstico difícil. — **Prensa médica:** Nacional: I. Extracción de una cabeza de alfiler del interior de la caja del tímpano. — II. Doble genu-valgum curado por la osteotomía. — *Extranjera:* III. Inyecciones intraparenquimatosas en la tuberculosis pulmonar. — IV. Influencia de diversos agentes sobre los bacilos de la fiebre tifoidea. — V. Operaciones plásticas en el paladar. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Montepío Facultativo. — **Variedades:** Allá van leyes... — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL DOCTOR FERRAN Y LAS CÁMARAS ESPAÑOLAS. — LA INOCULACION PRESERVATIVA DE LA FIEBRE AMARILLA. ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD JENNERIANA. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Por fin ha sonado en las Cámaras españolas el nombre del ilustre microbiólogo Dr. Ferran, pronunciado con elogio por los Dres. Magaz, senador del Reino, y Sastron, diputado. El primero, con motivo de la discusión del crédito de un millón de pesetas declarado permanente para atender (ó hacer como que se atiende, que para el caso es igual) á la salud pública, se ocupó con alguna extensión de los estudios del Dr. Ferran, y principalmente de sus inoculaciones preventivas del cólera, pidiendo al Gobierno que atendiera estos estudios y colocara á dicho señor en condiciones de poder darles mayor amplitud. En igual sentido se expresó, en una de las últimas sesiones del Congreso, el incansable diputado y médico Sr. Sastron, quien pidió al ministro que protegiera cual se debe al modesto sabio que dedica todos sus afanes á estudios de tanta importancia para la Ciencia y la Humanidad.

Merecen, pues, bien de la Clase, en este concepto, los Dres. Magaz y Sastron; sólo falta ahora una *pequeña* cosa: que el Gobierno atienda sus respetuosas indicaciones.

Y aprovechando oportunidades, puesto que del Dr. Ferran nos ocupamos, diremos que hace pocos días escribió una carta á nuestro co-redactor señor Pulido, hablándole de las inoculaciones en Alcira, de la cual podemos entresacar las siguientes noticias:

Siguen aumentando los *casos sospechosos*.

Había llegado ya en sus inoculaciones al número de 4.700, y deseando revacunar á estos individuos, había hecho alto para proceder á nuevas inoculaciones en ellos; después se prometía seguir vacunando hasta el número de 6.000; de este modo, te-

niendo la mitad vacunados y la otra mitad revacunados, podrá hacer estudios comparativos más interesantes acerca de la eficacia de la vacunación y de la revacunación.

De los vacunados sólo tres sufrieron á los dos días (el Dr. Ferran dice que la preservación comienza á los cinco) ataques de colerina.

Como nuestros lectores podrán apreciar, la cuestión sigue desarrollándose con interés palpitante.

Antes de abandonar el tema de las inoculaciones preventivas, recordemos que actualmente llaman asimismo la atención en Río Janeiro los trabajos de inoculación de la fiebre amarilla que viene realizando, entre la oposición de unos pocos y el entusiasmo de los más, el Dr. D. Domingo Freire.

Las inoculaciones realizadas, según los datos suministrados, rebajan á una décima parte los estragos del mal. Tanto por la grande importancia del asunto cuanto por haber ido desde Cuba á Río Janeiro dos médicos españoles con la comisión de estudiar los trabajos del Dr. Freire, y por lo que interesa la resolución del problema á nuestras Antillas, hablaremos con más extensión de este asunto en uno de los números próximos.

Las Sociedades científicas, en vísperas casi de vacaciones, — cuando muchas de ellas apenas si hacen dos meses que inauguraron sus debates — apréstanse á cerrarlos con los resúmenes de sus respectivos presidentes. En la sesión que ayer celebró la Academia Médico-Quirúrgica debe ya haber cerrado el Sr. Miguel y Viguri, con un discurso que no dudamos habrá sido tan notable como todos los suyos, el acalorado debate habido en la sección que preside sobre la *tuberculosis quirúrgica*, tema que dió lugar en la sesión del 9 á breves pero interesantes rectificaciones de los Sres. Ustariz, Ribera, Espina y Mariani, fundadas principalmente en la moderna doctrina *bacilista*. En la larga discusión que dicho tema ha promovido, el único, si no recordamos mal, que ha opuesto algunos reparos á esas ideas ha sido el Sr. Mariani, quien en la última noche estuvo, si no tan avanzado como algunos le hubieran querido, en un terreno muy prudente y muy en armonía con las enseñanzas que de la historia de la Medicina se desprenden. Demas está decir que todos hicieron gala de sus vastos conocimientos y

de agudezas de ingenio muy propias de dicha Academia.

A primera hora leyó nuestro ilustrado amigo y colaborador D. Alejandro Settler una extensa comunicacion—que publicaremos en números sucesivos—sobre los ventajosos resultados que en el tratamiento de la sífilis se obtienen con las inyecciones hipodérmicas de peptona mercurio-amoniaca, citando, en comprobacion de ello, seis notables casos de su práctica particular.

—En la Seccion de Medicina de esta misma Academia continuó el lunes último la discusion sobre localizaciones cerebrales, haciendo uso de la palabra los Sres. Sicilia, Osío y Sanz, para insistir en los criterios expuestos ya en anteriores sesiones. Este debate, que se arrastra unas veces lánguido y perezoso, para tomar en otras grandes vuelos y bastante colorido, promete dar todavía mucho juego en lo que resta de curso, y quizas tambien en el próximo.

*
* *

La Sociedad Jenneriana prosigue sus habituales tareas, á pesar de la poca atencion que le prestan individuos que parecían obligados por multitud de conceptos á imprimirle calor y vida. En la última sesion, verificada el viernes 8 del corriente, hizo uso de la palabra el Sr. Sierra Carbó para continuar impugnando algunos de los puntos tratados en la Memoria leida por el Sr. Reig. En dicha sesion se ocupó el Dr. Sierra en probar que la inmunidad que concede la vacuna es permanente y positiva y en combatir la doctrina unicista, es decir, la que considera que vacuna y viruela tienen un mismo origen. Como siempre, la Sociedad escuchó con agrado el discurso del inteligente Sr. Sierra.

A primera hora, y despues de leer nuestro co-redactor Sr. Serret una nota sobre la *inoculacion preventiva del cólera*, fueron nombrados por aclamacion socios de honor de la Jenneriana los sabios microbiólogos doctores Ferran y Pauli.

*
* *

En la última sesion de la Sociedad de Higiene pronunció el Sr. Fernandez Caro un breve discurso, en el que trató de demostrar que la prostitucion es ilegislable, y que para corregirla ó disminuirla debemos recurrir á la enseñanza y educacion de la mujer. Despues, nuestro compañero en la Prensa Dr. Call leyó una extensa, razonada y enérgica Memoria, en la cual indica las causas fundamentales de aquel vicio social y se declara enemigo de la reglamentacion. Tanto esta Memoria, que contiene grandes verdades, como el discurso del Sr. Fernandez Caro fueron objeto de entusiastas aplausos.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE MAYO DE 1885

GRANDES CONQUISTAS DE LA MEDICINA (1)

De cuantas ciencias preocupan al hombre, quizas no exista una que haya tenido más íntimos tratos con las religiones que los tuvo la Medicina; como que durante innumerables siglos fué un arte sacerdotal que encontraba su práctica en los templos. ¿Cuándo aparece el sol de nuestra historia? Pues surge radioso en el momento en que Hipócrates emancipa la Medicina de los templos y la arroja á las luchas, á las controversias y á las exploraciones de las inteligencias libres: entónces, su luz es brillante, sus conquistas numerosas, sus cultivadores entusiastas y afamados, y el capital de conocimientos prospera, hasta que nuevas trasformaciones del espíritu social desarrollan ese tan exaltado misticismo de la Edad Media, y todo aquel brillo se amortigua, la exploracion se suspende, los genios ya no fulguran, y la Medicina cae en las tinieblas de una estéril y enervante glosa de comentaristas. No me propasaré yo á decir si al parar en los conventos éstos la sirvieron de refugio digno de agradecer, ó de centros de absorcion y de monopolio dignos de condenar; no quisiera ser injusto por sobra de pasion ni falta de datos, mas es lo cierto que en su nueva clausura vivió oscurecida y que no sólo nada adelantó, sino que, como le sucede al prisionero á quien el encierro extenua y enferma, tambien dió con su vigor ya alcanzado en la hetiquez y la ruina más desconsoladoras. Viene el Renacimiento, vuelve á secularizarse la Medicina y, tras giros diferentes que revelan lo difícil que es enderezar hábitos de antiguo pervertidos, torna á prosperar y á desarrollarse. Vemos, por consiguiente, que la Ciencia Médica ha seguido el mismo, absolutamente el mismo destino que todas las otras ciencias naturales: tiene experiencia de su pasado, recuerda que ha sufrido mucho con las trabas impuestas á sus exploraciones, y que ha errado tambien mucho con las preocupaciones que informaban sus discursos, y por ser algun tanto mayor de edad, recuerda asimismo que, sufriendo de malas artes y peores tratos, cayó, desde aquella prestigiosa consideracion que entraña el episodio de Hipócrates rehusando los espléndidos presentes de Artajerjes, y desde aquella honorabilidad médica que se respira en los escritos de los filósofos griegos, hasta esas humillantes prohibiciones y castigos señalados en el *Fuero Juzgo*, hasta ese menosprecio de la profesion y abandono de la enseñanza, que en nuestro país hubo de irse mejorando muy paulatinamente, gracias á los auxilios del Real Proto-Medicato que en tiempos de D. Juan II recogió una y otra de manos de charlatanes y barberos, y las dejó en los comienzos de este siglo constituyendo ya una respetable y muy valiosa rueda de la gran máquina social.

Lo declaro: yo alzaría mi desautorizada voz en defensa de justos fueros de la Religion si pensara que de aquélla dependía el mantenerla en el cuadro de las actividades humanas, porque creo muy firmemente que, así como

(1) Véase el núm. 1.637.

no es cuerdo arrancar de nuestro organismo cualquiera de los órganos que concurren á su existencia, tampoco sería cuerdo arrancar de la sociedad ninguno de los elementos que concurren á su formacion; y no llevo á persuadirme que se pueda conseguir, ni convenga lograr, que desaparezca en la nada un sentimiento que ha estremecido el orbe con las predicaciones de sus apóstoles, que ha empapado la tierra con la sangre de sus mártires, que ha dado vida á muchos pueblos con la potencia de sus esfuerzos, y ha regenerado más de una vez las sociedades caducas con el fuego de sus depuraciones morales; pero me estremece la idea de que pudieran volver para esta querida y amarga ciencia, á que he consagrado mis oscuros afanes, aquellos tiempos que, sea cualquiera el paraje científico desde donde se los mira, siempre se nos aparecen con sus mismos defectos, y si no se quieren estimar así y se dan sus yerros como fases necesarias de la vida, diré con sus mismas dolorosísimas pruebas y con sus mismas contrastadas enseñanzas:

Sobre la montaña abrupta, el feudal castillo roquero de siniestras líneas, erizado de torreones y de almenas; en el valle apacible ó en la espesura misteriosa, la tranquila abadía bizantina con sus cercos orlados de esculturas místicas y sus torres coronadas de cruces; allá el toque del clarín que reúne á los soldados en torno del señor y los excita á la pelea, aquí el toque de la campana que junta los pecadores en torno del sacerdote y los llama á la oracion; en un lado las potencias musculares abrumadas por las refulgentes armaduras y la curtida piel acribillada por las heridas, en el otro las maceradas carnes vestidas por el sayal y la cérea piel ennegrecida por los cilicios; allá el tosco militar con sus apóstrofes y sus orgíacas invasiones, acá el dulce anacoreta con sus elegías y sus soledades; la inteligencia trabajando sólo ambiciones mundanas y el valor para la refriega ganando los títulos nobiliarios y mercedes reales, frente al sentimiento que inflama los corazones con fuego de amor divino y al idealismo que se busca con sacrificios la conquista de la gloria eterna; y á pesar de este profundo antagonismo, y tambien por razon de este mismo antagonismo, dos rocas inmensas desprendidas de las encrespadas cimas de la tiranía, cada una de las cuales procura llenar sola el campo social; dos árboles gigantescos, brotados y sostenidos con la savia de dos grandes ministerios, que rechupan el suelo y se disputan su monopolio; dos titanes que se miran frente á frente y se hacen la guerra, lanzando uno sus excomuniones desde el trono de San Pedro, y lanzando el otro sus ejércitos desde los tronos civiles, ya venciendo aquél cuando en tiempos de Gregorio VII acuden los emperadores vestidos de sayal y con cilicio á los pies del Papa, implorando la bendicion de sus manos y el perdon de sus labios; ya venciendo éste cuando en tiempos de Bonifacio VIII se concitan los Estados contra el cesarismo pontificio, y los soldados asaltan á Roma y llegan á presencia del mismo representante de Cristo y estampan sobre su mejilla un sacrilego bofetón con la mano cubierta de férreo guantelete.

Por fortuna de todos, han cambiado los tiempos, y

hoy la humanidad no busca el campamento ni busca el monasterio, busca el taller y busca el laboratorio; los labios hacen algo más que besar con trasportes místicos la fría imágen del Crucificado, y que proferir voces de mando y de matanza, entonan oraciones en honor de la Naturaleza y cantan la conquista de sus leyes. Yo no sé si podrá sostenerse, con un elocuentísimo tribuno nuestro, que hoy los pueblos son atletas llenos de energía física, aunque faltos de alma; pero sí diré con él que la humanidad, en nuestro tiempo, tiene vocacion al trabajo y no tiene vocacion al martirio, que derramará, hasta extenuarse, todo el sudor que pueda destilar sobre la máquina del trabajo y no derramará ni una gota de sangre ante las aras de la fe. Si esto es así, ¿qué regeneracion más pura le cabe alcanzar al hombre, que la que surge naturalmente de ese trabajo á que se le supone condenado por el cielo mismo como expiacion regeneradora de su primera caida?

Hé aquí nuestra conquista: la Medicina es sólo Medicina, y los médicos, en lo intrínseco de esta calidad, no son más que médicos; despues, cada cual puede aplicarse el apellido que guste, y pelear, llevando en su escudo el mote que mejor le cuadre, que así como en todo taller hay, junto al operario que trabaja y reza, otro que trabaja y maldice, otro que trabaja y canta y otro que trabaja y calla, y, sin embargo, de la comun obra de todos resulta una produccion armónica, llámese tejido en el telar, lingote en la fundicion... cuyo producto aparece desprendido de aquellos motivos que inspiraron la genialidad ó la preocupacion moral de sus artífices, así tambien, cuando en los Congresos médicos internacionales que tan á menudo celebramos reúnen el germano de Prusia, el eslavo de Rusia, el latino de Italia, el semita de Egipto..., al estrecharse la mano cariñosamente, despues de reconocerse iguales todos, porque todos son obreros, no se cuidan de averiguar su procedencia y su religion, sino la cantidad y la naturaleza del producto que aportan.

Yo, que no he mirado con odio ni menosprecio esta materia, he procurado recoger de ella alguna enseñanza; y cuando, ganoso de apreciar, en lo que me fuere posible, los monstruosos discursos de ese cerebro médico diseminado por Europa, que se consume con el fuego de su incesante tarea, he indagado sobre los lazos que unían la Ciencia médica con la Religion, siempre, pero siempre, he obtenido idéntica respuesta; y lo mismo en la hermosa Universidad de aquel Ginebra, que respira las auras de una libertad querida mirándose en el espejo de su poético lago, en cuya ciudad todavía parecíame escuchar los desgarradores gemidos del inmortal compatriota nuestro, á quien las intranquencias religiosas habían conducido á la hoguera por el mismo glorioso libro donde describió el primero la pequeña circulacion; que más arriba, entre las severas Universidades de esa Holanda portentosa, país de las nieblas y de las llanuras, donde el ciudadano vive tan rudamente sujeto á la condicion del trabajo, que hasta el suelo sobre que habita tiénelo removido con sus propias manos en las defensas contra las aguas, y endu-

recido con los riegos de su misma sangre en las defensas contra los hombres; que en la pensadora Alemania, donde á la sombra de sus fantásticos castillos y en las márgenes encantadoras de sus caudalosos ríos se multiplican las barriadas de Institutos y Universidades, llenos con el espíritu reformista de Lutero; que allá en Italia, sobre aquella tierra fénix, destinada á ser el altar de todas las grandes religiones y el campamento de todas las trascendentales batallas; en aquella Roma, un día conmovida con el espíritu del Crucificado y todavía decorada con monstruosos esqueletos de soberbias construcciones que alimentaron la poderosa civilización de los Césares; que en París, engendro magnífico de una civilización contrastada, histérica, donde los colores más hermosos y brillantes se barajan con las sombras más densas; que en el culto Buda-Pesth, donde los vientos parecen saturados con los perfumes sensuales de Turquía, y la civilización de Occidente saluda por medio del Danubio las costas solitarias que atronara un día el bullicio de las civilizaciones orientales..... que en todos los puntos, en fin, cuando mi espíritu se ha preguntado la religión teológica que inspiraba sus estudios, parecíame que al levantar el uno su vista del microscopio donde escudriñaba los detalles de la forma anatómica, y al interrumpir el otro su experimento donde perseguía las actividades de la estructura funcionando, y al abandonar el otro su observación donde registraba las desviaciones de la vida enferma, y al cortar el otro su discurso con el que disecaba el pensamiento, todos me miraban sorprendidos como si fuera yo un espectro rezagado de pasados tiempos y de añejas preocupaciones, y les preguntara por las empresas de aquellos torneos de la Edad Media, en que valerosos caballeros, cubiertos de bruñidas armaduras, peleaban bajo la inspiración y por la honestidad de una hermosa dama, á veces jamás vista. Y que luego me decían, con Preyer: si las religiones se alimentan de dogmas, los cuales no sólo no se prueban, sino que por su naturaleza no se pueden probar, y, sin embargo, se deben estimar como verdaderas, y la Ciencia, en cambio, se nutre con demostraciones, las cuales no pueden afirmarse sino sobre convicciones subjetivas y pruebas objetivas, ¿qué tienen de común? Y que me advertían también, con el mismo Sr. Nieto Serrano, antes citado, que si uno de los más graves errores de los hombres es el de promover conflictos entre poderes que tienen su campo propio, y si las instituciones tienen sus límites, como los pueblos tienen sus fronteras, ¿por qué ese insensato afán de promover guerras sangrientas con invasiones mutuas? Deje, pues, la Ciencia que la Religión desarrolle el sentimiento, y deje la Religión á su vez que la Ciencia eduque la razón.

Nuestro criterio absoluto, fundamental, en este asunto, es el siguiente: cuando aparece en ese puerto que nos representa una librería alguno de los barcos cargados de género intelectual denominado libro, folleto....., no preguntamos cuál es su patria, ni quién es su destinatario; se pregunta sólo si la mercancía es buena: ¿lo es? pues se recibe y pasan á ser consignatarios de ella todas las personas que sienten arder en su cerebro la luz de la inte-

ligencia, y en su corazón el entusiasmo del progreso; ¿es mala? pues, así venga amparada por las más altas sanciones eclesiásticas, queda proscrita y condenada sin apelación.

Esto es lo cuerdo y esto es lo que practicamos, gracias á los fueros conquistados por la Ciencia; en lo demás, cualquiera tiranía, proceda de quien quiera, nos parece ya, cuando ménos, una locura, y en materia de locuras yo no sé que haya ninguna conveniente, y sólo recuerdo de una simpática, la locura que conduce á la espiritual Ofelia camino de la muerte, risueño su hermoso rostro, vestida de blanco, los cabellos de oro entretejidos con rosas, el delantal lleno de flores y cantando frases de amor; la que, por el contrario, se viste de sombríos colores, aparece cargada de instrumentos de tortura, y lanzando excomuniones y amenazas marcha tras del crimen, ésa, proceda de quien quiera, religión, ciencia, política....., á más de perjudicial, es horrorosamente antipática.

Dr. A. PULIDO.

EXPLOTACION ZOOMOTRIZ URBANA (RESÚMEN DE UNA CONFERENCIA)

I

ALREDEDOR DE LA INCÓGNITA

Pretendo condensar el trabajo de cuatro años en un artículo; tarea deslucida en esta bendita tierra, en donde las ideas que pudieran exponerse en dos líneas suelen ocupar docenas de volúmenes.

Colón no ha escrito un libro. Su gloria no satisface al bibliófilo, al talento del amplificador, como la gloria del Tostado.

Pues lo mismo que respecto de los grandes ejemplos sucede en las más humildes esferas de la experimentación. Creen muchos que es una *obra* la que consta de seis tomos. ¡Vaya una *obra*! Cuando se amplía una idea al enunciarla, puede suceder lo mismo que cuando se proyectan imágenes por medio de la linterna mágica: ganan las figuras en dimensiones lo que pierden en claridad, en vigorosa precisión.

La vida moderna exige *grandes obras*..... y pequeños folletos. El escrito alcaloideo reemplaza al interminable infolio. Por eso importa sustituir á la lente de aumento el foco de reunión, y á la perífrasis la concisión de la sentencia.

Voy á parar, con esto, á que pudieran necesitarse mil grabados para referir los trabajos preparatorios de este asunto. Obra es la presente que no puede encuadernarse: basta con que pueda cumplirse. Afirmaciones son las mías sobrado cortas: basta que sean largos los comentarios.

Dicho esto, por vía de prólogo, cimentaré el modestísimo edificio en las siguientes afirmaciones:

1.^a La circulación urbana, en lo referente á traer y devolver el agua potable, constituye un doble problema fisiológico, en el cual puede representarse al acueducto por una arteria, y por una vena á la alcantarilla, por-

tadora de esa sangre sucia, cargada de materiales nocivos..... Problema doble, de combinacion necesaria, que hace desear una solucion misma para ambos términos, irrigacion y evacuacion, del propio modo que la ventilacion y calefaccion hallanse higiénicamente unidas por modo eficazísimo.

2.^a Ademas de la *traida* de aguas y su devolucion última á los campos, que debemos semejar al campo respiratorio, en el cual las modificaciones endosmo-exosmóticas vuelven nuevamente apta la sangre para cumplir sus funciones— pues, al tenor de la sangre venosa, depúranse en los campos las aguas sucias de toda mancha —; ademas de este doble problema capital, repito, intégranse en la circulacion urbana otras dos interesantísimas cuestiones, á saber: la del servicio de incendios y la de motores industriales. El motivo es bien sencillo: no sólo la sangre entra y sale en un órgano por vasos aferentes y eferentes, sino que ella refrigera el territorio celular, en el cual asienta el incendio, la oxidacion ó combustion nutritiva; y no sólo la sangre actúa por su temperatura diversa en la de los tejidos, sino que su presion intravascular, mayor ó menor, es la base de operaciones industriales tan complicadas como la filtracion urinaria. Pues del mismo modo en las ciudades, perfectos organismos, el agua, sangre que en cierta forma las nutre, puede ser y es la base del servicio de incendios y de la fuerza motriz que las grandes fábricas requieren para elaborar, en vez de urea ó preparado sudórico, los numerosos artefactos de la industria contemporánea.

3.^a Si la irrigacion urbana, la evacuacion de aguas inmundas, la cuestion de motores intraurbanos y el servicio de incendios son cuatro difíciles problemas, perfectamente enlazados entre sí en la ciudad-organismo, como entre sí sucédense la irrigacion arterial, la evacuacion venosa, la refrigeracion ó caldeamiento celular y la filtracion vascular; si no es ficcion este engranaje, puede afirmarse que toda solucion á uno de los cuatro problemas convendrá, desde luego, á los otros tres. Desde el punto en que se halle la incógnita, la fórmula salvadora de uno de ellos, cesará la complicacion de estas laberínticas cuestiones. Y, en tanto, debemos decirlo sin rodeos: la prueba de que *ninguna* de tan complejas ecuaciones se ha resuelto bien, es que todas permanecen sobre el tapete, y diariamente oímos proyectos á cual mejor intencionados, y más imposibles bajo el punto de vista económico. Problema resuelto, sería problema en silencio. Y es que la Higiene moderna centuplica el número de dificultades, pero reduce la cifra de las soluciones. Por eso, hallar una de estas soluciones extensas, comprensivas de multitud de corolarios, y dada la cual ya el convencimiento impónese, para no volverse á hablar más del asunto, fuera borrar con dos palabras los cuatro capítulos que á la irrigacion urbana y evacuacion de materiales estercoráceos, á los motores intraurbanos y servicio de incendios consagran los Tratados especiales. Si las dificultades se entrelazan, las victorias deben igualmente unirse en círculo vicioso.

Pronto sabremos si la práctica confirma las induccio-

nes de la teoría. Veamos, pues, ahora qué mal reclama la infatigable atencion del higienista; mal éste de añejo abolengo y de curacion verdaderamente heroica, en la cual no son posibles tratamientos sintomáticos ni insuficientes paliativos..... Mal inveterado, y hoy más que nunca amenazante, al tocar de cerca á la propagacion epidémica, favorecida por los defectos del sistema de evacuacion; vacío, en fin, que debemos rellenar de novísimos é incontestables hechos, si algo serio ha de esperarse en tan aventurada empresa.

II

EL NUDO GORDIANO

Que le hay, no ménos digno que el referido por las crónicas de la gloriosa espada de un Alejandro, eso es indudable. El nudo, el obstáculo insuperable consistía, primeramente, en hallar una fuerza; despues, en hallar una fuerza *proporcional* á la resistencia que debía vencer. Á todo esto, la proporcionalidad exigía una fuerza de origen automático, regulada como la de un sér vivo. ¿En dónde y de qué modo aclarar tan raro enigma? Porque el viento es un motor inconstante; el vapor resulta carísimo; la trasmision de manantiales de energía por el hilo cromado, por ejemplo, desde las olas, que serían el motor, hasta la gran metrópoli, es todavia impracticable, y siempre aparecerá defectuosa, al hacer que dependa de tenuísimo cable la actividad de un centro colosal; estas fuerzas, por último, presentan el inconveniente de que la propulsion líquida es violenta, por sacudidas, desigual, no equivalente en peso y medida al justo número de habitantes de una poblacion; número éste siempre variable, en razon de la oscilante actividad y crecimiento de las ciudades en diversas épocas.....

Como si los referidos inconvenientes fueran grano de anís, semejantes motores son, á todas luces, escasos, deficientes. La circulacion acuática en las ciudades es lánguida: hay en esos tubos más del estancamiento venoso que de la rápida onda arterial, hirviente oleada de la vida. Hace falta una fuerza decuplicada, que *dispare* esos materiales líquidos con la velocidad del proyectil; urge alejar velozmente el producto de inmundas deyecciones y absorber de prisa el agua de lejanas fuentes, haciéndole caminar con celeridad increíble, á fin de que el aire se interponga en el seno de sus moléculas.

¿Realizan estos *desiderata* nuestras tuberías y sistemas de alcantarillado? Evidentemente no. El ciudadano, por el blindaje del pavimento, llegó á *defenderse* ¡quién lo dijera! del suelo que le sustenta. Alcantarillas amplísimas, riachuelos de basura, redes de hediondas catacumbas serpean bajo nuestras plantas. Allí abajo, la filtracion insensible; allí, el envenenamiento del aire; allí, el escape de gas del alumbrado, la pérdida de agua, el ennegrecimiento del terreno. Esa atmósfera de la tierra, ese aire infecto, letal, sube por los muros, escala los cimientos, asciende á los últimos pisos, invade las alcobas, nos asesina y vicia lentamente..... Si del barro terrestre hizo Dios al hombre, de ese cieno negruzco hace al tifoideo nuestra incuria. ¿No es hora, pues, de

que el arquitecto eleve las casas sobre el nivel del suelo, en lugar de ir trazando la imperfecta *área* ó foso en derredor de sus paredones? ¿No es llegado el instante de que las casas tengan aire sobre sus cimientos, descansando, al efecto, en pilastras de escasa altura, por entre las cuales la atmósfera circule? Si los entresuelos y pisos bajos desaparecieran de una vez, para que el primer piso asentara sobre un cuadrado de múltiples arcos mantenidos por esbeltas columnas, entonces el transeunte caminaría bajo las casas en todas direcciones; entonces las tuberías de agua y gas podrían montarse al aire, en lo alto de los arcos, y fuera el menor escape prontamente remediado; extinguiríase el veneno del subsuelo; haríase posible la marcha en línea recta bajo los postes graníticos ó férreos de las viviendas, y hasta la policía fuera más llana y fácil al desaparecer la alcantarilla subterránea y, con ella, el sigiloso trabajo del zapador nocturno. Así, no lamentaría el higienista la palidez del habitante del piso bajo, en el chiribitil del portero, y esparciríase, por último, el viandante, multiplicándose ante sí el espacio en las calles más concurridas, en donde el tránsito es un peligro, como en la City de Londres. Tal disposición aérea de las casas, sostenidas, como chozas lacustres, sobre pilastras de hierro, si aparentemente reñida con las preocupaciones comerciales, no tardaría en reportar innumerables ventajas á la salubridad general. ¡Hermoso espectáculo, en verdad, el de un bosque de columnas de hierro, entre las cuales, iluminada por la luz eléctrica, pudiera la muchedumbre ir y venir libremente en línea recta, sin obedecer á las caprichosas sinuosidades de la calle, sin tener que apretarse en estrechas y tortuosas vías, ni levantar ferrocarriles aéreos, ni perforar las entrañas de esa tierra húmeda, para trazar ferrocarriles suburbanos!

(Se continuará.)

F. GARCÍA DIAZ.

LOS CONGRESOS DE HOGAÑO

CONGRESO FRANCÉS DE CIRUGÍA

II

En la sesión celebrada el día 8 leyó el Sr. Verneuil una nota *Sobre las orinas rosácicas; sus relaciones con las enfermedades del hígado y las hemorragias traumáticas secundarias*, cuyas conclusiones dicen así:

1.^a La orina presenta á veces en los operados y heridos un depósito rosáceo, que se adhiere á la vasija, se reconoce á simple vista sin auxilio de reactivos, y está constituido por una materia particular, á la cual se le puede conservar el significativo nombre de ácido rosácico.

2.^a Este fenómeno coincide generalmente con la oliguria y la concentración de la orina, consecuencias ordinarias del traumatismo. Es precoz y aparece poco después de ocurrido éste; es pasajero, dura de uno á tres días, y rara vez reaparece durante el tratamiento.

Puede, pues, — y así sucede en efecto — pasar á veces inadvertido.

3.^a Puede presentarse á consecuencia de todo género de heridas, abiertas, intersticiales, cavitarias, y en todos los sujetos, fuertes ó débiles, sanos en apariencia ó con enfermedades constitucionales anteriores, de tal suerte que su origen y significación parecen al principio inciertos; pero el examen minucioso de los antecedentes, la coincidencia con otros síntomas y, por último, los resultados microscópicos establecen claramente que depende de diversas lesiones del hígado, cirrosis, congestión crónica, hidátides, cáncer.

4.^a Las alteraciones hepáticas producidas por el alcohol tienen al parecer, más que todas las otras, el privilegio de provocar los depósitos rosáceos bajo la influencia excitatoria del traumatismo, pues este síntoma se observa frecuentemente en los bebedores más ó menos empedernidos, á consecuencia de accidentes quirúrgicos variados.

5.^a Las orinas rosácicas tienen, pues, un valor semeiológico muy real, puesto que anuncian casi con seguridad el estado morbozo de una viscera importante, estado morbozo demasiado á menudo latente y muy difícil de reconocer, y que, sin embargo, ejerce influencia más ó menos funesta sobre la marcha y terminaciones de los afectos quirúrgicos y de las lesiones traumáticas.

6.^a No es de menor importancia el valor pronóstico. Sin duda el depósito urinario no va siempre seguido de accidentes en el sitio herido; sin duda la gravedad de estos accidentes, cuando existen, está en relación con la extensión, el grado y la fuerza de las lesiones hepáticas; sin embargo, importa saber de antemano á qué complicaciones están expuestos los heridos y operados en quienes se presentan las orinas rosácicas: el Sr. Verneuil dice que estos accidentes son las hemorragias consecutivas y la gangrena.

7.^a Para prevenir en lo posible ó combatir estas terribles complicaciones, es necesario asegurar la hemostasis y la asepsia en el foco traumático, utilizando para ello todos los medios modernos, y dirigir después simultáneamente el tratamiento médico, antes, durante y después de la operación ó la herida, hacia la enfermedad hepática, y sobre todo hacia la causa de ésta.

El Sr. Verchère se ocupó en la misma sesión *De la fosfaturia y de la poliuria en las lesiones óseas*. Estas afecciones, en las cuales se puede observar una eliminación mayor de ácido fosfórico anhidro, son de dos órdenes: las lesiones traumáticas de los huesos, y las lesiones inflamatorias. En el primer grupo pueden coexistir la poliuria y la fosfaturia con fracturas que se producen con la mayor facilidad en jóvenes de veinte años, en apariencia vigorosos; ó bien esta eliminación exagerada de los principios de la orina se observa en los casos de retardo de consolidación; pero en estos dos casos, ¿la fosfaturia es la causa ó es el efecto? La osteomielitis va acompañada á menudo de poliuria, pero se ignora si ésta es debida á la lesión ósea, ó si es dependiente de una lesión del riñón (nefritis infecciosa).

El Sr. Kirmisson expuso el resultado de sus investigaciones para comprobar los asertos de Romtler acerca de la influencia de la urea en las afecciones diatésicas, y el valor del descenso de la cifra de urea en el diagnóstico de los tumores en general. De sus estudios y de los de Gregoire y Robin deduce dicho señor que, si el hecho enunciado por Romtler es exacto, su interpretación es aventurada, y que tiene numerosas excepciones la ley formulada por el autor belga. En efecto, el señor Kirmisson ha operado enfermos que tenían menos de 4 gramos de urea en la orina y que curaron perfectamente, cuando para Romtler el descenso á 12 gramos de urea es un signo de la malignidad de los tumores. Por el contrario, Kirmisson ha reconocido enfermos cuyas orinas contenían de 16 á 18 gramos de urea, y cuyos tumores eran, sin embargo, esencialmente malignos. No pueden, pues, los datos absolutos de Romtler suministrar una base segura para la intervención quirúrgica.

El Sr. Tilanus, de Amsterdam, estudió las *Ventajas del tratamiento de las fracturas de la rótula por el amasamiento*. Dicho señor trata estas fracturas por la compresión, el amasamiento y los movimientos, y su método ofrece, al parecer, ventajas reales, tanto desde el punto de vista de la seguridad de su empleo como de la rapidez de los efectos obtenidos. El manual operatorio consiste en combatir la hemorragia y el dolor primitivo por medio de compresas frías; al día siguiente compresión y amasamiento; á los ocho días de este tratamiento se comienza por imprimir al miembro una flexión creciente, y el enfermo puede ya andar. Con este procedimiento no hay que temer la supuración de la articulación, y la duración total del tratamiento es, término medio, de cuarenta días.

El Sr. Cerné leyó un trabajo sobre la resección precoz en la osteomielitis aguda de los huesos largos durante el crecimiento, cuyas conclusiones dicen así:

1.^a La resección precoz en la osteomielitis aguda de los huesos largos durante el crecimiento puede sustituir á la amputación en la mayoría de los casos en que ésta se ha considerado hasta hoy como necesaria.

2.^a La resección puede y debe limitarse á la ablación de las partes condenadas á la mortificación, si la enfermedad está limitada al hueso.

3.^a La invasión de la articulación inmediata no es una contraindicación á la operación, sino que hace ésta más urgente.

En la sesión del 9 se trató de la importante cuestión de las curas en cirugía militar, indicando los reputados profesores que intervinieron en el debate las modificaciones que habían sufrido los preceptos clásicos y las que conviene introducir en el método antiséptico cuando del material sanitario se trata.

El Sr. A. Guérin defendió su cura uatada, que, según él, es la más favorable para el movimiento y traslación de heridos. Expuso el origen de su doctrina, que no es la de Lister ni la de Pasteur, y que puede resu-

mirse en estas palabras: *Los microbios del aire, penetrando en las venas, engendran la puohemia; penetrando en los vasos linfáticos, dan origen á la erisipela.*

La cura uatada, que filtra estos microbios, no es más que el corolario de su doctrina. Á esta primera ventaja de la purificación del aire por la filtración une su cura la de una inmovilidad completa; si á esto se añade la compresión elástica, se comprenderá fácilmente la utilidad de esta cura para transportar heridos á mayor ó menor distancia.

El Sr. Bousquet admite que la cura de Guérin sea la mejor para el transporte de heridos, pero el volumen y el peso de la uata, que exige numerosos medios de transporte, la hacen inaplicable en campaña. Es, pues, en su concepto, de toda necesidad recurrir á la cura de Lister ó á sus derivados. Además, la cirugía militar requiere una cura sencilla, poco costosa y antiséptica, condiciones que cree reúnen las curas que tienen por base, ora el ácido fénico, ora el cloruro de zinc, ora el sublimado. Por último, aborda el Sr. Bousquet la cuestión tan controvertida del cartucho de cura que, á juicio suyo, debiera llevar consigo todo soldado.

El Sr. Audet considera la cuestión de las curas en campaña en las diversas condiciones en que se encuentran colocados cirujanos y heridos durante el combate y después de la batalla. El cartucho de cura le parece inaplicable en el campo de batalla; en éste, todo lo que se puede hacer es transportar el herido á la ambulancia, donde podrá recibir auxilios verdaderamente eficaces y aplicarse la cirugía más rigurosamente antiséptica, que puede ponerse en práctica de dos modos: por el empleo de un medicamento antiséptico, ó por la oclusión hecha por medio de la uata, según las reglas y preceptos dados por Guérin. Esta cura permanente permite una inmovilización suave y un transporte á larga distancia sin necesitar intervención quirúrgica alguna.

El Sr. Bedoin propuso una nueva cura antiséptica hecha con papel de filtro preparado, ora con ácido fénico, ora con ácido bórico ó sublimado, presentando, al efecto, un paquete de curas portátil de que cree debiera proveerse á todos los soldados.

El Sr. Delorme se manifestó partidario del iodoformo, que, combinado con la cura uatada, permite el fácil transporte de los heridos hasta los hospitales sedentarios, dando en definitiva la preferencia á la cura uatada.

Finalmente, el Sr. Chauvel dijo que en los campos de batalla debía emplearse una cura seca, de antemano preparada y de la que fuera portador el mismo soldado, y que en las ambulancias de segunda línea era indiferente emplear las curas secas ó las húmedas ordinarias.

En la misma sesión dió lectura el Sr. E. Böeckel á una Memoria sobre la *Resección de la cadera en la coxalgia, sus indicaciones y resultados ulteriores*, basada en el análisis de 20 hechos personales. Dicho señor no comprende con el nombre de coxalgia más que las artritis tuberculosas, y establece las conclusiones siguientes:

1.^a, una coxalgia supurada en un sujeto joven no cura

sino cuando la cabeza está luxada ó destruida; 2.^a, la reseccion no es peligrosa por sí misma, sino por el estado general que la motiva ó complica; 3.^a, la tuberculizacion pulmonar ó meníngea ocasiona la mayor parte de las defunciones entre los resecados, como tambien entre los coxálgicos; 4.^a, cuanto más precoz es la reseccion y ménos extensa, más rápida y perfecta es tambien la curacion; 5.^a, la suspension de desarrollo es pequeña en estos casos favorables; 6.^a, es considerable despues de las resecciones tardías, así como en las coxalgias supuradas que han tardado muchos años en curar; 7.^a, en las coxalgias supuradas la reseccion es el método más seguro de acabar pronto y bien; 8.^a, las contraindicaciones á la reseccion dependen de la tuberculizacion pronunciada de un órgano interno. La albuminuria, susceptible de curar despues de la reseccion, no es una contraindicacion absoluta.

En la sesion del día 10 leyó el Sr. Kœberlé una comunicacion *Sobre el tratamiento del pedículo en la ovariectomía y la histerotomía*. Segun dicho señor, en el estado actual de la Ciencia, la ligadura perdida del pedículo del quiste ovárico debe ser la regla. La reduccion del pedículo simplifica mucho las dificultades y riesgos de la operacion. En la ovariectomía, como en la histerotomía, la reduccion no da lugar á calambres y estrangulaciones internas consecutivas. En los casos ordinarios curan rápidamente las enfermas. La reduccion del pedículo puede hacerse despues de la ligadura en masa, que es preferible á la seccion con el termocauterio. Si la ligadura ha provocado á veces supuraciones, es por haber hecho uso de hilos no perfectamente puros. En la ovariectomía, la ligadura perdida es el procedimiento que da mayor número de curaciones; debe apretarse hasta conseguir una hemostasis perfecta, cosa que se obtiene fácilmente con la seda de China. En la histerotomía se hacen con dificultad las ligaduras con la mano, por lo cual debe recurrirse á instrumentos especiales.

El Sr. J. Boeckel dió á conocer tres operaciones de *colecistotomía* que ha hecho en el trascurso de dos años, y formuló, respecto de esta operacion, las conclusiones siguientes: 1.^a, la gravedad de la *colecistotomía* depende de la presencia ó ausencia de fistula biliar; 2.^a, si hay fistula y cálculos, la intervencion operatoria se impone, apresura la curacion y es de una sencillez y benignidad notables; 3.^a, si no hay fistula, es más grave la operacion y más difíciles de seguir sus indicaciones: siempre que la presencia de un tumor biliar ó la punccion exploradora revelen la presencia de cálculos, parece indicada la *colecistotomía* hecha en tiempo oportuno; 4.^a, una vez hecho el diagnóstico, debe practicarse cuanto ántes la operacion, para evitar los graves accidentes que pueden ser consecuencia de la abstencion.

El Sr. Thiriar, de Bruselas, que ha hecho dos veces la extirpacion de la vesícula de la hiel, y Langenbuch cinco veces, la consideran infinitamente superior á la *colecistotomía*, que no es más que curativa y no médica. La *colecistotomía* no quita la causa del mal, la forma-

cion de válvulas en la vesícula biliar, puesto que, de 6.000 casos de litiasis biliar que cita Thiriar, sólo en uno se formaron los cálculos en los conductos hepáticos. La extirpacion de la vesícula hace desaparecer el origen de los cálculos, y es, por tanto, preferible; no es más grave, aunque sí algo más difícil de practicar; por último, no produce ningun accidente capaz de alterar la funcion del órgano hepático.

Procuraremos terminar en otro número este breve relato de lo ocurrido en el primer Congreso Frances de Cirugía.

T.

REVISTA DE PEDIÁTRICA

OBSERVACIONES SOBRE LA DIFTERIA

POR EL DR. A. SIGEL, DE STUTTGART

Con el objeto de contribuir al conocimiento exacto de la difteria, ha publicado el Dr. A. Sigel, en los *Archiv für Kinderheilkunde*, un curioso trabajo, basado en los casos que ha tenido ocasion de observar en el Hospital de Niños, de que es médico jefe, y á los cuales ha añadido, por su importancia terapéutica, cuatro más de su práctica privada, formando un total de 87 casos recogidos en año y medio.

De su trabajo excluye aquellos casos que califica de *angina difterioide*, en los cuales la superficie de la mucosa, sin presentar la rubicundez oscura característica de la verdadera difteria, aparece cubierta de una ligera película gris que suele desaparecer al cabo de algunos días con cualquier terapéutica, y aun sin ninguna. Estos casos, bien conocidos de todo médico práctico y considerados como *casos ligeros*, han sido la causa de que se ponderaran los admirables resultados de ciertos remedios muy recomendados contra la difteria. Á juicio del autor, deben, sin embargo, eliminarse estos casos de toda estadística de la difteria, hasta tanto que se pueda demostrar la existencia de un bacilo productor de dicha enfermedad, lo cual es hoy ya muy probable, segun las investigaciones de Löffler (*Mittheilungen aus dem Kaiserlichen Gesundheitsamt*). Ahora bien: si se llegase á encontrar este mismo bacilo en la delgada membrana gris que cubre las amígdalas ó sus alrededores en la *angina difterioide*, estaria entonces justificado el considerar tambien estos casos como de difteria, y el ajustar á esto nuestra actitud profiláctica y terapéutica.

De los 87 casos recogidos por el Sr. Sigel terminaron por la muerte 20; por consiguiente, la cifra de mortalidad fué el 22,9 por 100.

Respecto á las manifestaciones febriles, la temperatura más alta fué de 41°,8 en 1 caso, de más de 40° en 13 casos, de 39 á 40° en 42, é inferior á 39° en 16; 2 casos siguieron un curso apirético. En los 13 restantes faltan las notas de la temperatura.

De los 87 casos fueron tratados por el clorato potásico, ácido salicílico y análogos 16, de los cuales murieron 7 (43,7 por 100); con el sublimado 24, de los cuales murieron 6 (25 por 100); con aceite de trementina-

na 47, de los cuales murieron 7 (14,8 por 100). Formando dos grupos, uno el de los casos tratados con el aceite de trementina, y otro que comprenda todos los demás, resulta que de este último grupo formado por 40 casos terminaron por la muerte 13 (32,5 por 100), mientras que del grupo tratado por el aceite de trementina sólo hubo 7 casos mortales (14,8 por 100).

El autor cree fuera de duda que en el origen de la difteria, como en el de toda enfermedad infecciosa, es necesario, además de los bacilos, una *predisposición individual*. Respecto á este punto es difícil obtener datos de los enfermos ó de sus parientes, ó, en caso que esto se consiga, por lo general son datos inexactos, á lo menos en lo que respecta al origen de la enfermedad, á enfermedades análogas en la familia ó en la casa, á una constitución hereditaria, etc.

El Dr. Sigel dice que todo médico puede convenirse fácilmente de que los niños *escrofulosos* están predispuestos en alto grado á padecer la difteria, y establece las siguientes conclusiones respecto á la conexión de la difteria con la constitución del sujeto:

1.^a *Que los niños completamente sanos no son atacados de difteria.*

2.^a *Que los niños escrofulosos y anémicos, sobre todo los que padecen alteraciones nutritivas, raquitis y otras análogas, ó que las han padecido en el primer año de la vida, tienen una disposición individual pronunciada á la difteria.*

3.^a *Que la hipertrofia de las amígdalas ó la angina crónica aumentan esta disposición.* La última enfermedad debería considerarse como *predisposición local*. Las amígdalas engrosadas y sus capilares enfermos y dilatados constituirían el *terreno nutritivo* para el micrococo de la difteria.

Otra proposición etiológica que sienta el autor es la de la *inmunidad después de un ataque*. Dice que *jamas ha visto un mismo niño atacado por segunda vez de difteria genuina*.

Este hecho apoya la opinión, apuntada al principio de este extracto, de que la difteria es una enfermedad *esencialmente* distinta de la *angina difterioide*, la cual ataca *repetidamente* al mismo individuo, siendo precisamente característico en esta enfermedad los frecuentes ataques. En el estado actual de la cuestión está plenamente justificado este concepto, basado en la experiencia clínica; mas si con el progreso científico se llegase á demostrar en la angina difterioide un hongo igual al de la difteria, resultaría una diferencia sólo de grados entre ambas enfermedades, patogenéticamente consideradas, y habría que admitir que en la angina difterioide el bacilo estaría en un estadio en que ejerce una influencia menos enérgica sobre las mucosas y jugos del cuerpo.

Desde el punto de vista *terapéutico*, aunque comprende Sigel que la conclusión del Sr. Demme — de que los casos leves curan y los graves mueren — está muy justificada, cree que no debe el práctico cruzarse de brazos ante la difteria, y que en esta enfermedad, tal vez como en ninguna otra, se debe hacer siempre algo, y, á la verdad, de una manera consecuente. Dice que la *intensidad* de la enfermedad ha disminuido notablemente

hace algunos años (aseveración con la cual no está conforme el distinguido pediatrólogo Sr. Baginsky, de Berlín, que ha estudiado las epidemias de esta ciudad), pues, aunque se observa todavía gran número de casos graves, no es tan elevada su cifra ni son tan mortíferas las epidemias como en decenios anteriores.

De su experiencia personal saca el autor las conclusiones siguientes respecto á la terapéutica:

1.^a *El aislamiento de todo enfermo de difteria es de imprescindible necesidad.* La enfermedad puede transmitirse directamente del individuo enfermo al sano; pero también por mediación de objetos como lienzo, sobre todo pañuelos, toallas, *biberones* de los niños, y hasta por cartas.

La manera más segura de aislar á los enfermos es el conducirlos á un hospital que disponga de salas ó, mejor, de pabellones aislados para el objeto.

2.^a El *tratamiento terapéutico* debe ser favorecido desde el principio de la enfermedad por una dieta corroborante con vino, aire fresco, limpieza muy escrupulosa de las ropas interiores del enfermo y de la cama, y cambio frecuente, esto es, diario, de las mismas; algodón salicílico ó gasa sublimatada para limpiar las cavidades bucal y nasal (¡nunca pañuelos!); lavatorio cuidadoso de la cavidad bucal cuando existe abundante secreción mucosa (¡no emplear gargarismos enérgicos!); baños tibios de 26 á 24° R.; en la elevación febril, de 39° 5 C., baños frescos de 24 á 20° R. Más eficaces son todavía los baños cuya temperatura se rebaja gradualmente mientras permanecen en ellos los enfermos.

Respecto á la terapéutica propiamente dicha, el autor opina que la acción aparentemente favorable del clorato potásico y otros medios ántes usados depende de su inocuidad.

El Sr. Sigel suspendió pronto el empleo del sublimado, por no haber observado éxito alguno con este medicamento recomendado por Kaulich.

La regla principal en el tratamiento de la difteria es *evitar todo tratamiento local* cuando éste puede lesionar la mucosa y sus capilares. Limpieza, suma limpieza es lo suficiente para combatir las manifestaciones locales.

Por esta razón, el Dr. Sigel acogió muy bien la recomendación del aceite de trementina como excelente antiséptico, hecha por la Comisión Sanitaria Imperial, y empleó este medicamento, admitiendo que la consistencia oleaginosa obraría también localmente sobre el proceso de una manera más moderada al ser deglutido.

Aunque desconociendo por ahora cuál pueda ser la acción interior del medicamento, administró el autor el aceite de trementina en todos los casos que se le presentaron, así en el Hospital como en la práctica privada, desde 1.º de Enero del año pasado.

El medicamento absolutamente puro (*oleum terebinth. purissimum*) se administra á cucharadas de café una ó dos veces al día, ó bien mezclado con vino de Málaga y yema de huevo ó con azúcar en polvo y algunas gotas de cognac. Los enfermos vomitan con mucha frecuencia el medicamento; casi siempre lo toman la primera

vez con repugnancia, pero, por regla general, lo toleran bien la segunda vez.

En los casos en que ocurrían vómitos administró el Dr. Sigel el medicamento en enemas, sin observar disminucion en la virtud del medicamento.

No se observaron nunca accidentes ni consecuencias desagradables. (Irritacion renal, etc.)

En los 47 casos tratados por el aceite de trementina, ejerció ésta una *pronta accion* sobre la fiebre en 32 casos y sobre el proceso local en 34, no ejerciendo *ninguna accion* sobre la fiebre en 15 casos y sobre el proceso local en 13. En algunos, y no pocos, casos la temperatura descendió rápidamente á la primera dosis de aceite de trementina. En otros casos sólo á la segunda, y á veces á la tercera dosis, descendió la temperatura. En un caso de fiebre escarlatina concomitante el aceite de trementina no ejerció accion alguna sobre la fiebre, pero sí modificó favorablemente la enfermedad local. En otro caso en que por las manifestaciones estenósicas se creyó indicada imperiosamente la traqueotomía, dejó de ser necesaria ésta al administrar el aceite de trementina, por lo cual pregunta Sigel: ¿Fué esto una casualidad, ó fué debido al aceite de trementina?

La *profilaxis* debe proponerse combatir la disposicion individual — higiene de los niños — y la local, — gran atencion á las enfermedades crónicas de las mucosas nasal y faríngea de los niños, sobre todo á la hipertrofia de las amígdalas (extirpacion cuando están muy engrosadas).

El autor resume su trabajo en las siguientes proposiciones:

1.^a *La difteria es una enfermedad que aún nos es desconocida en su esencia íntima.*

2.^a *La angina difterioide debe, por ahora, considerarse como una enfermedad esencialmente distinta de la difteria.*

3.^a *La escrofulosis y otras enfermedades constitucionales dependientes de alteraciones nutritivas constituyen predisposiciones individuales á la difteria, y la hipertrofia de las amígdalas predisposicion local.*

4.^a *La difteria concede inmunidad á los individuos que han sido atacados una vez por ella.*

5.^a *Respecto á la terapéutica de la difteria deben observarse las siguientes reglas:*

- a) *El aislamiento es de imprescindible necesidad;*
- b) *debe practicarse una profilaxis eficaz;*
- c) *debe evitarse todo tratamiento local enérgico;*
- d) *los medicamentos hasta hoy empleados no han sido eficaces ó, á lo ménos, no lo han sido con toda seguridad;*
- e) *el empleo al interior del aceite de trementina ha demostrado en un número de casos digno de atencion una eficacia hasta hoy no explicada, así respecto á la fiebre como al proceso morbo local, que obliga á ultteriores ensayos de este medicamento.*

DR. FERNANDO PEÑA Y MAYA.

San Lorenzo del Escorial, Abril de 1885.

SECCION PRÁCTICA

UN DIAGNÓSTICO DIFÍCIL

I

Mucho tiempo hace que poseía los apuntes de esta historia, y no me atrevía á ponerlos en orden para suplicar su publicacion, por el temor consiguiente á que no fuera del agrado de los lectores; pero, comprendiendo que ménos beneficio han de proporcionar si permanecen ignorados ó si se me extravían, he decidido sacarlos á luz despues de muchas vacilaciones.

Trátase de D. J. T. M., de cincuenta y ocho años de edad, de buena constitucion, temperamento mixto con predominio nervioso, idiosincrasia hepática, literato, de buena posicion, sobrio, de inmejorable conducta, vida arreglada y metódica, soltero y sumamente pulcro.

Catorce ó diez y seis años ántes, hallándose en Madrid, tuvo palpitations que le curó y trató D. Vicente Asuero, sin que despues hayan vuelto á presentársele.

Tambien en el mismo punto, y en época distinta, padeció unas intermitentes que se atribuyeron á las causas comunes, y que cedieron pronto al empleo de los medios adecuados.

Los años 1857 y 1876 tuvo hemorroides internas con flujo y bienestar posterior á éste, y en 1878 hemorroides externas flácidas y pequeñas, de las cuales, despues de la defecacion, á pesar de su esmerada limpieza, le fluía por algunas horas una mucosidad abundante, aún cuando nada incómoda.

Haría próximamente tres meses que empezó á notar, durante bastantes días, lo siguiente: malestar general, inapetencia y un algo *sui generis* que no se sabía explicar, pero que le molestaba; apetito, si no extravagante, raro ó anómalo, pues deseaba alguna cosa, y, al servírsela, le repugnaba ya; cambio de carácter, y, sobre todo, en su método y régimen; sueño casi tranquilo, aún cuando algo incompleto.

En este estado, y hallándose á la caída de la tarde entre unas ramblas y tierras labradas llenas de aguas encharcadas, sintió frío, y á la noche le sobrevino una fiebre bastante alta, que fué como el verdadero comienzo de la enfermedad.

Despues no hubo escalofríos ni frío inicial; á veces, segun expresion del enfermo, sentía como una aura, brisa ó frescura en los pies; sin peso en el vientre, opresion ni fatiga; sin tos y como un relampagueo de palpitations que al fin nada supusieron; ligeras pesadillas, inapetencia pertinaz, insomnio, ligeros dolores articulares como de quebrantamiento y con pocas variaciones en la orina, especialmente en la cantidad. La lengua ancha, blanquecina, y roja en la punta y bordes, con algun estreñimiento.

El médico de cabecera diagnosticó la enfermedad de fiebre gástrica ligera ó gástrico-mucosa, y, al efecto, le dispuso la limonada clorhídrica, unas píldoras aloéticas y alguno que otro laxante.

Despues observó remitencia más ó ménos marcada, y dispuso fricciones con sulfato de quinina, logrando que abandonara el enfermo la cama por unos días.

Sobrevino de nuevo, y sin causa apreciable, una fiebre intensa que motivó una consulta, la cual, aunque convinieron en algo los dos médicos, como quiera que no eran muy amigos y se hacían cierta guerra sorda, dejó de revestir la gravedad que en tales casos se requiere.

Ordenaron el sulfato y valerianato de quinina al interior, en fricciones y en enemas, teniendo que suspender su empleo á los diez y siete días, por haber sobrevenido el quimismo.

En la region lumbar primero, y despues en el vacío é hipocondrio izquierdo, se presentó un dolor dirigido de atras adelante, que á la presion y en los movimientos del tronco le incomodaba bastante; con este motivo se empleó el cloriformo, aceite de beleño, alcanfor, láudano, cataplasmas emolientes y sanguijuelas, con todo lo cual cedió bastante, para volver á presentarse de nuevo con la misma intensidad: tambien emplearon por entónces el hidrato de cloral al interior.

Un tercer médico fué llamado en consulta, y como éste tenía ciertas ideas, era partidario acérrimo de la dosimetría, y tampoco muy amigo de uno de los compañeros, aunque quiso hacer que prevaleciera su opinion, no lo pudo conseguir á pesar de la gran amistad que tenía con el enfermo, pues éste se cansó en seguida los de gránulos, y sobre todo de la indecision en el diagnóstico y tratamiento.

Por entónces se advirtieron los síntomas siguientes: boca pastosa, espútos espumosos, sequedad en las fauces, estreñimiento, orina rojiza con sedimento como arena, en la que el análisis nada de particular descubrió; el pulso subió á 112 pulsaciones y bajó hasta 74, manteniéndose así durante tres ó cuatro días.

Se dispusieron enemas de agua de malvas sola ó con sal, tintura de iodo al hipocondrio y tintura de digital al interior, añadiendo á los caldos algunas cucharadas de vino de Jerez.

Los dos primeros médicos celebraron otras diez ó doce consultas y una segunda con el tercero, continuando, como en las primeras, tocando superficialmente la enfermedad y profundamente las disidencias personales.

Aun cuando yo me hallaba á una distancia bastante regular, me honraron con una llamada y me presenté el día 20 de Setiembre de 1879.

La observacion me dió el resultado siguiente:

Demacracion general, palidez de toda la piel, resolucion de fuerzas; cara que, si no indicaba el sufrimiento, revelaba, sí, un padecimiento largo y tenaz; mejillas encendidas, boca pastosa con sensaciones variadas, lengua húmeda y algo rubicunda, con sequedad en las fauces; piel caliente, decúbito lateral derecho con preferencia á los demas, pulso frecuente ó veloz y pequeño, 100 pulsaciones y $39^{\circ} \frac{1}{5}$, voz débil. No hay tos, dispnea ni nada en las cavidades torácica y craneana; cabeza despejada, sin delirio, respiracion franca, insomnio pertinaz. Dolor profundo en el vacío izquierdo, que se irradiaba á la cadera ó, mejor dicho, que se extendía disminuyendo en intensidad, formando una zona, molesto á la presion y durante ciertos movimientos, sin aumento de volumen, sin edema ni otra coloracion que la normal ó la modificada por las fricciones; diarrea con ligeros cólicos, vientre flojo, orina rojiza y sedimentosa.

Á las seis de la tarde, hora de mi llegada, se advertía lo antedicho, y al cuarto de hora la piel se puso fría y el pulso más pequeño, para volver como estaba al poco rato.

Á las nueve y media de la noche, pulso 112, $39^{\circ} \frac{3}{5}$; á la una de la madrugada, piel fresca, pulso pequeño y concentrado, á 100; á las nueve de la mañana, mayor amplitud y fuerza, á 108.

Desde esta hora en adelante fué bajando para colocarse todo la noche siguiente como en la anotada, aun cuando con más diarrea y más incomodidad en el punto dolorido; el enfermo, sin embargo, no dejaba de levantarse para hacer sus deposiciones.

Tuve una consulta, primero con el médico de cabecera, y despues con el otro compañero, y tanto en una como en otra se tocaron los puntos siguientes:

¿Es la pared abdominal donde reside el mal?

¿Es en el cólon descendente?

¿Es en el peritoneo, la columna vertebral, el músculo psoas, el riñon, la cápsula, el tejido perirenal?

¿Hay algo en el bazo?

¿Hay caquexia palúdica ó está amenazado de ella?

¿Es una remitente ó lo fué?

¿Hay fiebre lenta nerviosa?

¿Es fiebre sintomática?

Unos optaron por que hubo y había fiebre remitente, otros por que no la había; unos por la inflamacion del bazo, otros por la del músculo psoas, y alguno por un absceso perinefrítico.

En vista de esto, se adoptaron los medios convenientes para levantar las fuerzas y animar al enfermo, quitar la diarrea y esperar á que nos pusiéramos de acuerdo.

Óxido de zinc y bicarbonato de sosa, vino de quina, caldo, carne cruda, arseniato de quinina y hierro, elixir de Whitt, licor de Fowler, cataplasmas fuertemente anodinas, hidrato de cloral en enemas; tales fueron las prescripciones.

Pronóstico, grave.

Duracion, larga.

Para saber algo más, de vuelta á mi casa, remití la precedente historia al director de una apreciable Revista, quien me contestó lo que sigue:

« Estimado compañero: Uno de los prácticos más distinguidos de esta Capital, á quien dí la historia clínica que usted me remitió, ha formulado el siguiente diagnóstico: *Paludismo con neuritis de las raíces anteriores de los nervios lumbares (plexo); remitencia concomitante errática, y, por tanto, fiebre de igual índole larvada.*

» Como tratamiento, cree necesario el siguiente plan:

» Salicina.

» Linina en lavativas.

» Inyecciones hipodérmicas (region lumbar) con diez gotas de la siguiente disolucion:

» Atropina, 1 grano (5 c.).

» Agua, 100 idem.

» Inténtese ademas el uso de las leches con cloruro de sodio y de hierro.

» Cambio de estancia ó habitacion del enfermo, prefiriendo casa alta y expuesta al Mediodía; atmósfera seca.

» Esto es cuanto dicho señor opina, en virtud de los datos que Ud. me ha remitido.»

Esta carta me dejó frío; mas, por casualidad, fuí llamado de nuevo á los doce ó catorce días, y pude comprobar mi pensamiento primitivo.

En la region lumbar había un pequeño abultamiento edematoso, por el que, con anuencia del enfermo, aun cuando hubo un día de espera para que se presentara el médico de cabecera, introduje toda la hoja de un bisturí, dando salida á cinco ó seis cuartillos de un líquido de color sucio y de un olor insoportable, falleciendo el enfermo al día siguiente, sin dejar de arrojar líquido de las mismas condiciones y en abundancia tal que las ropas y los colchones se empaparon de arriba abajo.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Extraccion de una cabeza de alfiler del interior de la caja del tímpano.—II. Doble genu-valgum curado por la osteotomía. — EXTRANJERA: III. Inyecciones intraparenquimatosas en la tuberculosis pulmonar.—IV. Influencia de diversos agentes sobre los bacilos de la fiebre tifoidea.—V. Operaciones plásticas en el paladar.

I

En nuestro estimado colega la *Revista Balear* ha expuesto el Dr. D. Francisco Sancho el siguiente caso:

Una señora de cincuenta años de edad rompió en tres pedazos un alfiler de cabeza negra de vidrio, en el interior del conducto auditivo izquierdo, mientras procuraba extraer las pequeñas cantidades de cerumen que en su interior se concretan. Fué muy fácil sacar dos pequeños pedazos de acero que habían quedado en el oído, pero aunque se veía la cabeza del alfiler (de unos cuatro milímetros de diámetro), no pudieron cogerla, y, en vez de salir, fué penetrando más y más en el conducto. Intentó el médico, á cuyo auxilio recurrió el día siguiente la enferma, coger con una pinza el pedazo de vidrio; mas la forma esférica del mismo hizo se deslizara entre sus bordes y fuera á chocar con fuerza en sitio más profundo, desapareciendo á simple inspeccion y siendo, por lo mismo, imposible seguir las tentativas de extracción.

La diversa y repetida manipulacion que sufrió el conducto auditivo y la permanencia del cuerpo extraño en su interior determinaron una otitis traumática de mediana intensidad, precedida de una pequeña hemorragia, acompañada de dolores violentos, pérdida de audicion y ligera fiebre, y seguida de otorrea bastante abundante.

Pasados seis ú ocho días, revistió la dolencia una marcha crónica, durante la cual experimentó la enferma violentos dolores del oído, especialmente vespertinos, que se irradiaban á todo el cráneo; silbidos agudos; vértigos frecuentes, determinados sobre todo por la inclinacion anterior de la cabeza; sordera completa y supuracion constante. En este estado, esperando la salida espontánea del cuerpo extraño, permaneció siete semanas, viniendo á consultarme á los dos meses del primer accidente.

Limpio el oído del pus que tapizaba su conducto externo, pude explorarle, encontrando medianamente macerada la piel, engrosado su tejido de un rojo escarlata, sensible al roce y con alguna que otra vesícula diseminada. El anillo timpánico estaba rojo, y la membrana, de color opalino, había perdido su transparencia. En el centro de ella y un poco más cercano al borde posterior veíase un punto negro y brillante, de unos dos milímetros de diámetro, que parecía engastado en su tejido.

Con el estilete pude apreciar en absoluto la posicion de la cabeza del alfiler, que no sobresalía del nivel de la membrana, determinando un ligero contacto la sensacion vertiginosa que tanto fatigaba á la enferma.

Reflejada una intensa luz sobre la membrana, percibíase claramente en ella una solucion de continuidad de forma ovalada, con su mayor diámetro vertical, cuyo borde sostenía engastado el pedazo de vidrio en el interior de la caja. Una ducha de aire por la trompa de Eustaquio hizo saliera una pequeña gota de pus de la caja, pero no cambió en un ápice la posicion del cuerpo extraño, que toqué con una pinza fina, sin poder hacer presa á causa de su forma. Y como, por otra parte, la opacidad del borde de la herida y la fijeza del pedazo de vidrio mostraban claramente que existía desproporcion entre el tamaño de éste y el desgarró de la membrana, determiné incindirla con el bisturí, ántes de volver á intentar la extraccion. Hice, en su consecuencia, una pequeña incision horizontal, de unos dos milímetros, dirigida hácia el borde anterior del anillo, y, cohibida la pequeña hemorragia, introduje un hilo de plata encorvado, bordeando la superficie posterior del vidrio, y tirando suavemente, pude, despues de algunas tentativas infructuosas, desengastarle, cayendo en la fosita glenoidea, de la que lo extraje con un suave chorro de agua tibia.

Hice despues una irrigacion boratada y tapé el conducto auditivo con algodón fenicado, encargando á la enferma volver á los dos días.

La vista del pedazo de vidrio, que era la mitad de la cabeza del alfiler, me explicó la manera como había podido abrirse paso hasta implantarse en la caja. Constituido por un segmento de esfera de unos cuatro milímetros de diámetro, tenía fino y cortante el borde, que había dividido la membrana, y, tendiendo más tarde á cicatrizar, se había estrechado la primera incision, enclavando sólidamente el cuerpo extraño.

La otra mitad de la cabeza debió salir en algun movimiento de la enferma ejecutado en los primeros momentos, ó cayó fuera del conducto al romperse el alfiler, pues cuando, pasados dos días, volví á examinar el oído, nada de extraño se veía en la caja; la doble herida de la membrana tendía á una cicatrizacion rápida, y la supuracion había desaparecido casi por completo, cesando los dolores y el vértigo.

Por última vez ví á la enferma á los ocho días de la extraccion, y, aunque falta de transparencia y de un color rosado, tendía á reponer se la membrana, siendo imperceptible á la vista la solucion de continuidad, que únicamente la ducha nasal revelaba. La otorrea había cesado por completo, quedando sólo de tanta molestia un silbido moderado en el oído afecto, cuya audicion, si bien incompleta, iba poco á poco reponiéndose, pues oía el diapason á unos doce centímetros.

II

El Sr. Sojo y Batlle, profesor clínico de la Facultad de Barcelona, refiere en la *Gaceta Médica Catalana* el siguiente caso, notable por varios conceptos:

Trátase de un jóven de diez y ocho años de edad, curtidor de oficio, que ingresó en la Clínica quirúrgica de la Facultad el 30 de Julio último.

Sin antecedente ninguno de familia, hace año y medio ó dos años tuvo un crecimiento rápido y notó luego una desviacion en ambas piernas, que en seis meses adquirió las proporciones que observamos á su ingreso en la Clínica.

Estado actual. — Puesto el enfermo de pie y en contacto los cóndilos internos del fémur, la distancia que separa los dos maléolos internos es de 34 centímetros. El maléolo interno derecho dista 16 $\frac{1}{2}$ centímetros de la línea media, prolongacion del eje medio del cuerpo, y el maléolo interno izquierdo dista 17 $\frac{1}{2}$ centímetros de la propia línea.

Las piernas ofrecen, pues, una desviacion hácia fuera, formando sus ejes, al unirse en la rodilla con los ejes de los muslos, un ángulo obtuso abierto hácia fuera.

Los cóndilos internos de ambos fémures se presentan algo más voluminosos y salientes, especialmente el del lado izquierdo. La interlínea articular está algo oblicuada en la direccion de arriba abajo y de fuera adentro.

En la extension, las rótulas, sobre todo la izquierda, miran hácia fuera. Los movimientos de extension y flexion se efectúan libremente, y durante este último movimiento desaparece toda desviacion. La articulacion de la rodilla izquierda presenta un ligero movimiento de lateralidad. Las tibias parecen normales. Los pies, en cuyo borde externo se apoya preferentemente, se presentan en rotacion forzada hácia adelante.

Durante la marcha las dos rodillas se entrecruzan alternativamente, notándose un movimiento de balanceo del tronco.

El 19 de Agosto hizo el Dr. Sojo la osteotomía de la extremidad derecha del modo siguiente (procedimiento de Macewen):

Anestesia por el cloroformo. En el sitio de eleccion, esto es, á 1 $\frac{1}{2}$ centímetros por delante del tendon del adductor mayor, y en el punto de union de dos líneas, una horizontal

que pasa un traves de dedo por encima del cóndilo externo, y otra vertical pasando por delante del tendón del adductor mayor y á la distancia dicha, practicó, en un solo tiempo, una incision longitudinal de $1\frac{1}{2}$ centímetros aproximadamente, que comprendía todos los tejidos blandos. Deslizó el osteotomo de mayor tamaño sobre la hoja del escalpelo, y, verificando con él un movimiento de rotacion de un cuarto de círculo, lo clavó en el hueso en direccion trasversal. Fué seccionando el hueso en todo su espesor, imprimiendo al efecto al cincel un movimiento de abanico á medida que iba profundizando, y, sin sacarlo de la herida, para que le sirviera de conductor de los demas cinceles, fué sustituyendo el primero con el de tamaño mediano, y éste por el menor, con los que sucesivamente fué trabajando el hueso hasta seccionarlo en sus tres cuartos internos y obtener una falsa cuña en el punto de seccion. Cogiendo entónces la pierna con la mano derecha y fijando con la otra mano el fémur, fué llevando la pierna hacia dentro, con lo que, y una vez fracturado el resto del hueso (su cuarto externo), quedó perfectamente corregida la deformidad del miembro.

Lavó la herida con una solucion de sublimado corrosivo al $\frac{1}{100}$, colocó en la misma un tubo de desagüe de hueso calcinado, y la cubrió con una buena capa de celulosa con sublimado envuelta en gasa iodofórmica. La pierna fué colocada en una gotiera.

El día 23 le hizo la primera cura con sublimado corrosivo. No había dolor ni hinchazon articular. El tubo de desagüe bastante disgregado y en parte reabsorbido. Apirexia.

El día 30 estaba completamente cicatrizada la herida. Se substituyó la gotiera por un vendaje de yeso inamovible. La apirexia ha continuado durante todos los días que ha durado el trabajo de cicatrizacion.

El 5 de Setiembre hizo el Dr. Sojo la osteotomía en la pierna izquierda, siguiendo el mismo procedimiento de Macewen, expuesto anteriormente. Curó la herida, previamente lavada con solucion de sublimado al $\frac{1}{1000}$, con celulosa con sublimado corrosivo, pero no colocó tubo de desagüe.

El día 12 hizo la primera cura con sublimado corrosivo. La herida estaba en vías de cicatrizacion. Apirexia. El día 16 estaba la herida completamente cicatrizada. Á últimos de Noviembre el enfermo podía andar y correr libremente, habiendo adquirido todo su movimiento las articulaciones de las rodillas, en términos de permitirle sentarse sobre los talones.

III

El Sr. Truc, interno de los Hospitales de Lyon, ha hecho, por consejo de su maestro el Dr. Lépine, inyecciones intraparenquimatosas de alcohol á 90° que tenía en disolucion una proporcion variable de creosota (2 á 4 por 100) en los casos de tuberculós pulmonar. Las cantidades inyectadas han variado desde algunas gotas á 15 y 20 centímetros cúbicos. Generalmente no se ha hecho más que una sola inyeccion á cada enfermo; sin embargo, á algunos se hicieron dos, tres y hasta cuatro con variados intervalos.

Dos veces, en el mismo enfermo, se hizo la inyeccion en la base del pulmon (bronco-neumonía tuberculosa del lado derecho). En los demas casos se hicieron las inyecciones en el vértice á traves del primero y segundo espacios intercostales derechos ó izquierdos. En algunos casos las lesiones eran extensas y bastante avanzadas. Á menudo la inyeccion del líquido irritante, *gota á gota*, se hacía despues de haber instilado algunas gotas de cloruro mórfico.

Los fenómenos subjetivos observados en los enfermos durante ó inmediatamente despues de las inyecciones fueron casi nulos.

Cinco veces solamente fué vivo el *dolor*; otras cinco veces fué ligero, pero se irradió hácia el hombro; dos veces persistió desde algunas horas á varios días.

La *tos*, nula ó rara, se observa ordinariamente cuando el líquido inyectado penetra en los bronquios; dos veces en dichas condiciones fué muy penosa.

Nunca hubo *hemoptisis*; en tres casos hubo un *esputo hemoptoico*.

En cuatro casos se presentó un *enfisema* subcutáneo localizado; en seis se advirtió *elevacion* térmica de 1° C.

Los signos físicos resultado de las inyecciones son bastante notables:

Inmediatamente despues de la operacion se modifica la sonoridad; á veces disminuye, y á menudo aumenta. Los estertores subcrepitantes preexistentes desaparecen comunmente y son reemplazados por el silencio respiratorio. Rara vez persisten estos estertores, ó se hacen más gruesos y numerosos; nunca de soplo.

Al cabo de algunos días los fenómenos físicos vuelven á ser los mismos que ántes de las inyecciones. Sin embargo, en ocasiones mejoran los síntomas estetoscópicos, y en algunos enfermos se manifiesta espontáneamente un alivio subjetivo.

La *tos* durante varios días es menor, la expectoracion disminuye y el apetito y el sueño son mejores, efectos que el Sr. Truc atribuye á la absorcion de una dosis algo crecida de creosota.

En resumen, de las indagaciones anteriores resulta:

1.º Que las inyecciones intraparenquimatosas de alcohol creosotado en los pulmones tuberculosos, hechas *con precaucion*, léjos del sitio por donde penetran los vasos, á traves de los dos primeros espacios intercostales, no han dado hasta ahora más resultado funesto que un dolor no constante (que se puede suprimir con la morfina) y á veces una ligera elevacion de la temperatura.

2.º Que *en ningun caso* la inflamacion provocada por el líquido irritante ha determinado, al parecer, la caseificacion ni ejercido accion desfavorable sobre la marcha de la tuberculós, áun tratándose de lesiones avanzadas.

3.º Que la ausencia de resultados satisfactorios en estas últimas condiciones inclina á rechazar las inyecciones intraparenquimatosas en los pulmones cuyas lesiones tuberculosas son extensas y han traspasado de un modo manifiesto el primer grado.

4.º Que las inyecciones creosotadas, en algunos sujetos con lesiones poco avanzadas, han ido seguidas de cierto alivio, no sólo *subjetivo*, sino tambien *objetivo*.

5.º Que conviene, no obstante, hacer algunas reservas sobre su valor curativo, áun en los casos más favorables (tuberculós *localizadas* y en el *primer grado*).

IV

De seis casos de tífus abdominal terminados por la muerte, descubrió el Sr. E. Bagénoff en cuatro la presencia de los bacilos que Eberth y Koch, Meyer, Friedlaender y Gafky consideran como el microbio específico de la fiebre tifoidea. El profesor citado cultivó con éxito, por el procedimiento de Gafky, estos bacilos en la gelatina y en la patata, así como en algunos medios líquidos, como el caldo de ternera, la infusion de hojas de tabaco y el zumo de zanahorias y nabos. La orina es poco favorable para el desarrollo de estos bacilos.

Veamos ahora cuál es, segun el Sr. Bagénoff, la influencia de los diversos agentes sobre la vitalidad de los bacilos de la fiebre tifoidea en los medios de cultivo:

1.º La vitalidad de los bacilos de la fiebre tifoidea se conserva en el agua, donde éstos hasta pueden multiplicarse en cierto grado. Debe, pues, considerarse el agua potable como uno de los orígenes de infeccion para el tífus abdominal.

2.º La leche de vaca no es un medio muy favorable para el desarrollo de los bacilos de la fiebre tifoidea; sin embargo, pueden éstos vivir y hasta multiplicarse en ella. Puede, pues, servir la leche de vaca de intermediaria en la infeccion por el tífus abdominal, como pretenden Hart y Auerbach, fundándose en observaciones clínicas.

3.º El jugo gástrico mata los bacilos de la fiebre tifoidea.

4.º Esta accion parasitocida del jugo gástrico es debida al ácido clorhídrico que contiene.

5.º La pepsina, la bÍlis y el jugo pancreático no debilitan la vitalidad de los bacilos de la fiebre tifoidea.

6.º La bÍlis y el jugo pancreático parece hasta que favorecen el desarrollo de estos bacilos.

7.º El frío detiene el desarrollo de los bacilos de la fiebre tifoidea, pero no los mata.

8.º Una temperatura de 37 á 42º C. es la más favorable para el desarrollo de estos bacilos. Á más de 45º se retarda su desarrollo, y se detiene enteramente cuando la temperatura es superior á 50º; los *bacilos mueren*, pero los *esporos conservan su vitalidad*.

El Sr. Bagénoff prosigue los experimentos relativos á la influencia de diversos agentes sobre los esporos de estos bacilos y á la inoculacion de los productos de cultivo á los animales.

V

Segun el Sr. Trélat, que ha hecho un estudio detenido sobre el particular, deben operarse lo más pronto posible los labios leporinos, tan á menudo unidos á una division de la bóveda palatina, pues esta operacion precoz favorece la aproximacion de las partes divididas y sirve indirectamente para la operacion ulterior.

Dicho señor sienta como principio que las operaciones plásticas en el velo ó en la bóveda del paladar, hechas convenientemente y en tiempo oportuno, no ocasionan la muerte. La curacion, ademas, se obtiene en cinco ó seis días.

El Sr. Trélat establece al final estos dos preceptos capitales:

1.º No deben hacerse operaciones plásticas en el paladar ántes de los siete años como mínimum, pues ántes de esa edad son peligrosas, comprometidas ó inútiles.

2.º Es preciso someter á los futuros operados á una educacion atenta desde el instante en que ensayan sus primeras palabras hasta el de la operacion, y continuar luego la educacion posterior operatoria. Éste es el medio seguro de evitar las decepciones y de apresurar el momento de la curacion funcional.

S.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Mixture de cocaína

El Sr. Jahn recomienda la siguiente fórmula de cocaína para calmar la tos y los vómitos en los casos de faringítis crónica:

Cocaína.	0,1 gramos.
Glicerina.	15,0 —
Agua destilada.	35,0 —
Acido fénico.	0,01 —

M. s. a. — Para hacer un embadurnamiento por mañana y tarde en la parte afecta.

Nuevo tratamiento de la sarna

El Dr. Comessati disuelve en un litro de agua 200 gramos de hiposulfito de sosa, y hace lociones en todo el cuerpo, al tiempo de acostarse, con esta solucion.

La explicacion de este tratamiento es sencilla: se deposita en los poros de la piel azufre en estado muy dividido, y allí permanece largo tiempo; se forma tambien ácido sulfuroso y cloruro de sodio. Los dos productos de esta reaccion son tóxicos para el acarus.

Preparaciones de ácido bórico

1.ª Pomada contra el eczema de los niños, recomendada por el Sr. Delaporte:

Ácido bórico finamente pulverizado.	6,0 gramos.
Vaselina.	30,0 —
Bálsamo del Perú.	0,50 —

M. s. a. — El ácido bórico conviene muy particularmente en la práctica infantil.

2.ª Solucion recomendada por Neumann en los casos de pitiriasis versicolor:

Alcohol.	30 gramos.
Ácido bórico.	1 —
Glicerina.	5 —
Esencia de clavo.	c. s.

M. s. a.

3.ª Solucion para inyecciones en los casos de blenorragia y de cistitis:

Ácido bórico.	2 gramos.
Agua.	120 —

M. s. a.

4.ª Contra las quemaduras recomienda el Sr. Bond, en aplicaciones tópicas, la siguiente fórmula:

Ácido bórico finamente pulverizado.	1,5 gramos.
Glicerina.	4,0 —
Aceite de olivas.	30,0 —

M. s. a. — Agítese ántes de usarlo.

Esta mezcla puede servir tambien para barnizar las sondas ántes de hacer el cateterismo.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

Doña Venancia Martinez, viuda del socio de este Montepío D. Mariano Benavente, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Mayo de 1885. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

VARIEDADES

ALLÁ VAN LEYES.....

Nuestro estimado suscriptor el Sr. D. José Calderon, ilustrado médico de Cuerva (Toledo), cuyos escritos conocen bien nuestros lectores, acaba de ser víctima de uno de esos desafueros tan frecuentes por desgracia en nuestra patria, y que en país alguno pueden encontrar explicacion plausible. Di-

cho señor, que ejerce en Cuerva há más de doce años, fué nombrado el 2 de Julio del año 1881 — previo concurso como previene la ley y á consecuencia de vacante por defuncion — subdelegado de Medicina del partido de Navahermosa, cargo que con gran satisfaccion de todos ha venido desempeñando hasta el 15 del pasado mes, en cuyo día recibió un oficio del gobernador de la provincia concebido en los siguientes términos: «En virtud de mis atribuciones, vengo en separar á usted del cargo de subdelegado, nombrando en su lugar al médico titular de Galvez, D. J. R. N.» Antes de pasar adelante, bueno es que hagamos constar que este Sr. R. es un jóven que hace dos meses fué nombrado titular de dicho pueblo, que es el primero en que ejerce su profesion, y que todos sus méritos para aspirar al cargo que le ha sido conferido son — segun él públicamente confiesa — ser hijo político del administrador de Contribuciones de Toledo y gran amigo del gobernador. Mas ¿es que este dignísimo funcionario ha olvidado la Real orden fecha 13 de Febrero de 1883, en la cual se recuerda «que la separacion de subdelegados no debe llevarse á cabo sin oír ántes á la Junta provincial de Sanidad, segun se desprende del espíritu de la ley», y en la que se dice terminantemente que en lo sucesivo «dichos funcionarios no podrán ser destituidos de sus cargos sino en virtud de formacion de expediente gubernativo, del que aparezcan demostrados culpabilidad, negligencia ó abandono en el desempeño de su cometido, previa audiencia del interesado y de la Junta provincial de Sanidad?» Pues á nosotros se nos antoja que estas cosas no pueden ni deben olvidarlas los encargados de hacer cumplir las leyes. Confiadamente esperamos que se resolverá favorablemente el recurso de alzada que al ministro de la Gobernacion ha elevado el Sr. Calderon, y que en breve será repuesto en el cargo de subdelegado, que con tanta inteligencia como dignidad viene desempeñando há muy cerca de cuatro años.

Por lo demas, nada diremos de la conducta del otro comprofesor, pues hace tiempo que tenemos la idea de que si entre nosotros hubiera más compañerismo en el corazon y ménos en los labios; que si, en vez de predicar tanta asociacion teórica, predicáramos con el ejemplo, las plazas todas serían inamovibles, sin necesidad de leyes escritas ni de oposiciones de ningun género.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,34; mínima, 703,08; temperatura máxima, 26°,2; mínima, 7°,5. Vientos dominantes: SO., NO. y OSO.

Escasas variaciones han ocurrido en los padecimientos reinantes durante la semana última: el predominio de los afectos catarrales no cede, sin duda merced á las vicisitudes térmicas que aún se dejan sentir; los reumatismos y las fluxiones y congestiones activas también siguen siendo frecuentes, y en los estados febriles se ha marcado alguna tendencia á las complicaciones adinámicas.

CRÓNICA

Voto de gracias. — Leemos en un colega político:

«La Diputacion Provincial ha concedido una recompensa á Antonio Barras Amerelles, mozo del Hospital, que generosamente dió su sangre para trasfundirla á un herido.

«A los Dres. Huertas (D. Francisco) y Hernandez Briz, que practicaron la trasfusion, se les ha dado un solemne y expresivo voto de gracias, para que conste como nota honrosa en sus respectivos expedientes.

«Y ya que de esto hablamos, debemos decir que el herido se halla completamente fuera de peligro, gracias á la mencionada operacion.»

Reciban nuestro sincero parabien los modestos é ilustrados médicos del Hospital Provincial Dres. Huertas y Hernandez Briz por el brillante resultado de la operacion, que daremos á conocer en el número próximo.

Distinciones merecidas. — La Excm. Diputacion Provincial de Oviedo ha nombrado médicos consultores de Beneficencia provincial á los Sres. D. Plácido Alvarez Builla y D. Faustino Roel, decanos de Cirugía y Medicina respectivamente en el Hospital de Oviedo, que durante treinta y siete años han venido prestando grandes servicios en sus departamentos á los enfermos allí acogidos.

Por más que sea sensible que la provincia de Oviedo se prive de prácticos tan afamados cuando aún podrían ser muy útiles, nos congratula ver premiados el mérito, la constancia y la intachable dignidad de nuestros compañeros, por lo que les damos la más cordial enhorabuena.

Obras recibidas. — En la última semana hemos recibido las siguientes: tomo II del *Censo de la poblacion de España en 1877*, acompañado de un atento B. L. M. del sabio director general del Instituto Geográfico y Estadístico, Sr. D. Carlos Ibañez; cuaderno 20 del *Atlas completo de anatomia humana descriptiva*, que publica en Barcelona el Dr. Batllés; cuaderno 16 de la notable obra del Dr. Hueter, *Elementos de Cirugia*, que da á luz en esta corte el Dr. Peña y Maya; *Aforismos de Hipócrates*, en latin y castellano, traduccion del Dr. García Suelto, y edicion hecha por el infatigable librero de Valencia D. Pascual Aguilar; *La Higiene en el teatro*, por D. Felipe Ovilo (discurso leído por su autor en la sesion inaugural de la Sociedad Española de Higiene); *La mortalidad en Madrid* (coleccion de artículos publicados en algunos periódicos), por D. Gaspar Gordillo Lozano; *Leccion sobre el lavado del estómago y la alimentacion artificial*, por el Dr. Dujardin-Beaumetz, vertida al castellano por D. José Saenz Criado, y cuaderno 7.º de la monumental obra de Ziemssen, *Tratado enciclopédico de Patologia médica y terapéutica*. Miétras nos es permitido ocuparnos de estas obras, reciban sus autores las gracias por haberse dignado remitírnoslas.

Resurreccion. — Segun anunciamos á su tiempo, ha reaparecido bajo otra forma la *Revista Internacional de Ciencias Médicas y Biológicas*, que á principios de año fundara el Dr. D. Carlos de Vicente. El núm. 1.º, correspondiente al 15 de Abril, contiene artículos interesantísimos de este señor y ademas de los Sres. Isla, Simarro, Salazar, Rodriguez Abaytua, San Martin (D. Alejandro), Ustariz y Lopez Díez. Este nuevo periódico se publicará cada tres meses, por cuadernos de 160 páginas, ilustrados con grabados, al precio de 3 pesetas cuaderno ó número.

Deseamos vida mucho más larga á este colega que la que tuvo su antecesor en el estadio de la Prensa.

Congreso de Washington. — Los trabajos de este Congreso, que ha de reunirse en Washington en 1887, se repartirán en las 19 secciones siguientes: 1.ª, Enseñanza, legislación y registro médicos; 2.ª, Anatomía; 3.ª, Fisiología; 4.ª, Patología; 5.ª, Medicina; 6.ª, Cirugía; 7.ª, Obstetricia; 8.ª, Ginecología; 9.ª, Oftalmología; 10, Otología; 11, Dermatología y sífilis; 12, Enfermedades nerviosas y psiquiatria; 13, Laringología; 14, Higiene pública é internacional; 15, Investigacion colectiva. Nomenclatura y estadística médicas; 16, Cirugía y Medicina militares-navales; 17, Terapéutica práctica y experimental; 18, Enfermedades de los niños; 19, Cirugía de la boca y arte dentario.

Los idiomas oficiales serán el ingles, el frances y el alemán. Los debates se imprimirán en ingles. En las secciones no se podrá usar de la palabra más de diez minutos; á los que lean Memorias ó abran los debates se les concederán veinte minutos.

Necrologia. — Han fallecido: en Copenhague el Dr. Panum, presidente del último Congreso Internacional de Ciencias Médicas celebrado en dicha Capital; y en Palma de Mallorca el Sr. D. Jaime Garau y Alemany, subinspector de segunda clase de Sanidad Militar y director de su Hospital. Dícese que el Sr. Garau ha sido también víctima de la traidora angina de pecho.

Clausura de un hospital. — El hospital de sangre abierto en Padul cuando ocurrió 1 horrenda catástrofe de Albuñuelas ha sido cerrado, habiendo quedado curados y sin defecto físico los que entraron en aquel Asilo provisional de

la caridad, malheridos por los accidentes del terremoto. El cura párroco, el médico Sr. García San Martín, el director del hospital, D. José María Cortés Valencia, y el vecindario todo de Padul han prestado á las víctimas socorros con caridad inagotable.

Nombramientos y promociones. — La *Gaceta* de estos últimos días ha publicado los decretos nombrando director subinspector de Sanidad Militar de Cataluña al inspector médico de primera clase D. Francisco Pahisa; promoviendo al empleo de inspector médico de primera clase de Sanidad Militar á D. Antonio Ferrer, y nombrándole presidente de la Junta especial del Cuerpo en la Superior Consultiva de Guerra; nombrando secretario de la Direccion General de Sanidad Militar al inspector médico de segunda clase D. José de Luxan; vocal de la Junta especial de Sanidad Militar al inspector D. Jorge Florit, y promoviendo al empleo de inspector de segunda clase á nuestro distinguido colaborador D. Ramon Hernandez Poggio, nombrándole al propio tiempo director subinspector en el distrito de Valencia.

Los forenses en el Congreso. — El Sr. Sastron, infatigable siempre en la defensa de los justos intereses de las clases médicas, pidió al señor ministro de Gracia y Justicia, en la sesion del 8 del corriente, que interin se ocupaba el ministro en ver la manera de retribuir como es debido á todos los médicos forenses de España, se elevara á 3.000 pesetas el sueldo de 2.500 que disfrutaban los de Madrid, cuyo servicio es muy penoso y les impide dedicarse á otros asuntos. El Sr. Silvela sacó en seguida á relucir, como es costumbre siempre que de asuntos médicos se trata, las estrecheces del presupuesto (convertidas en larguezas en mil otras ocasiones) y otra cosa que creemos muy racional, y es que, desde el momento en que los forenses de provincias no tienen sueldo, la necesidad que primero se impone es la de dar á todos una retribucion. Despues de estas palabras del ministro retiró el Sr. Sastron la enmienda que había presentado á los presupuestos, no sin encarecer la necesidad de proceder cuanto ántes á la organizacion del Cuerpo de médicos forenses.

Nuevo dilatador esofágico. — El Dr. Duguet ha presentado á la Sociedad Médica de los Hospitales de Paris un nuevo dilatador esofágico construido por Aubry, y cuyo principal mérito consiste en que, una vez franqueada la estrechez, no puede dificultar ya ésta la salida de la oliva, lo cual ahorra muchos inconvenientes y peligros.

Lápiz sinapismo. — Cierta casa de Berlin trata de pagar una nueva clase de lapiceros que sirvan para producir efectos revulsivos en determinados puntos de la piel, sustituyendo al papel especial que, como es sabido, reemplazó á los sinapismos antiguos que se preparaban caseramente.

El uso de estos lapiceros será sumamente cómodo, pues, llevándolos en un estuche á propósito, en viajes ó en cualquier ocasion, bastará pasarlos por detras de la oreja para mitigar, por ejemplo, el dolor de muelas, y por la frente para la jaqueca, los síncope, etc., y en general por cualquier parte del cuerpo en que se sientan dolores reumáticos, obteniéndose, segun el autor, excelentes resultados.

Censo de poblacion. — Segun *El censo de la poblacion*, tomo II, que acaba de publicar la Direccion general del Instituto Geográfico, se dedican en España á la Medicina y profesiones auxiliares más de 17.026 varones y 727 hembras.

Farmacéuticos, 6.268.

Veterinarios, 10.207.

Total, excluyendo las hembras, 33.501.

Hay que tener presente que todos pagan su correspondiente contribucion.

El número de abogados sorprenderá á nuestros lectores, mas no por lo crecido. Indudablemente hay muchos que han dejado de clasificarse como tales, indicando en los padrones cualquiera otra calidad, porque nadie querrá creer que sólo haya en España 11.370 personas con derecho á llevar título de abogados. Acaso esta cifra sólo se refiere á los que ejercen la abogacia, y aún así nos parece baja.

Los escritores públicos, ó, más propiamente, los clasificados como escritores públicos, son en toda España 544, cifra en que van incluidas 15 españolas que honran nuestra profesion, y que nos parece muy inferior al número de las que la ejercen.

La poblacion activa y con profesion declarada se distribuye

del modo siguiente entre los grandes grupos de ocupaciones: Agricultura, 4.112.195 varones y 932.959 hembras; total, 5.045.154.

Industria, 172.675 varones y 40.265 hembras; total, 212.940.

Comercio, 114.295 varones y 21.685 hembras; total, 135.980.

Trasportes, 160.209 varones y 526 hembras; total, 160.735.

Profesiones liberales, 456.776 varones y 48.890 hembras; total, 505.666.

Artes y oficios, 582.631 varones y 102.782 hembras; total, 685.413.

Ocupaciones diversas, 118.362 varones y 318.314 hembras; total, 436.676.

Más acerca de la inoculacion colerígena. — Hé aquí los últimos datos adquiridos sobre el particular y publicados en la Prensa:

Segun vemos en *The Times*, la Cámara inglesa nos ha honrado con un recuerdo que es de agradecer. El Dr. Cameron preguntó al ministro de Estado si tenía noticia del importante descubrimiento hecho por D. Jaime Ferran, en Valencia, sobre inoculacion del cólera, y si, siguiendo los precedentes adoptados por los franceses y alemanes, mandaría comisionados que estudiasen el fenómeno, para que fuera conocido juntamente con el dictámen de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Lord E. Fitz Maurice dijo al Dr. Cameron que tenía noticias del asunto, que lo juzgaba de interes, y que había ordenado al embajador de la Reina en Madrid que enviase todos los datos relativos á ese descubrimiento, para adoptar en seguida las precauciones que la Ciencia aconseje.

Mucho celebraremos que se deba á España y á un médico español como el Dr. Ferran ese trascendental adelanto de la inoculacion del cólera.

El ministro de la Gobernacion se propone nombrar una Comision que sobre el terreno estudie este importantísimo asunto.

La Facultad de Medicina de Paris ha dirigido una carta al Dr. Ferran, en la que manifiesta que ha seguido con grandísimo interes sus recientes descubrimientos sobre el cólera, y le pide algunos tubos del cultivo del bacilo colerígeno, así como un poco de la vacuna que usa, para repetir las inoculaciones que practica el médico español.

Por carta que recibió el viernes el Dr. Letamendi, sábese que iban ya 4.800 vacunados, y de entre ellos sólo cinco habían sido invadidos, salvándose todos; en cambio, los individuos de las mismas familias que habían sido atacados y no fueron inoculados habían muerto.

Es probable que en la sesion de ayer haya dirigido el señor Castelar una pregunta al señor ministro de la Gobernacion sobre los trabajos acerca de la inoculacion del virus colérico que está practicando en la region valenciana el doctor Ferran.

El Sr. Romero Robledo ha dictado una Real orden para que la Academia de Medicina, la Facultad de San Carlos y el Consejo de Sanidad señalen cada uno un individuo de su seno que vaya á estudiar la eficacia y resultados de aquellos experimentos.

Los tres individuos de esas Corporaciones constituirán una Comision, de la que formará tambien parte el Sr. Mendoza, director del laboratorio histórico-químico.

Gran soirée. — Lo ha sido la celebrada por el doctor Osío, segun costumbre de años anteriores, en el día de San Isidro, con motivo de festejar el de su santo. Hermosas mujeres, hombres notables en la ciencia, las bellas artes, las armas, la diplomacia y la política; voces arrobadoras que cantan bellos números musicales, bailes, espléndido *lunch*.... De todo hay en estas ya famosas reuniones, donde el *sprit*, la delicadeza y la galantería de los señores de Osío se manifiestan en grado muy sorprendente.

Siempre en la brecha. — La defensa que el diputado señor Sastron hizo en la sesion del 13 de Mayo de los intereses farmacéuticos fué tan notable y sentida como digna y levantada. ¡Lástima grande que los generosos esfuerzos de ese celoso defensor de las clases médicas y los fueros de la justicia no recaben mayores consideraciones en el templo de las leyes españolas!

MADRID: 1885. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

DIGESTIVO PODEROSO.
ELIXIR DE PAPAINA
(carica papaya)
DE
MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las digestiones difíciles, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito, etc., segun atestiguan los Doctores Moncorvo, Wurtz, Bouchut y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América.—Precio, 4 pesetas frasco.—Se remiten prospectos gratis.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicacion á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia. los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ
Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos uricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.



NOTABLE MEDICAMENTO

AGUAS DE CARABAÑA

purgantes, depurativas.

AGUAS DE CARABAÑA

para el estómago, hígado, vientre.

AGUAS DE CARABAÑA

para las herpes, escrófulas.

AGUAS DE CARABAÑA

tónicas, aperitivas.

AGUAS DE CARABAÑA

Consultar con los más conocidos médicos sobre sus efectos y resultados.

Se halla en todas las farmacias y droguerías.

Depósito general:

R. J. Chávarri

87, Atocha, 87. — Madrid.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único Gran diploma de honor en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante treinta y tres años que se conoce el agua de La Margarita. La clinica es la gran piedra de toque.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS
DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, efficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la La Farmacia Española (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

CHOCOLATES MEDICINALES

DE LA FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13, MADRID

Administrar los medicamentos de una manera cómoda y agradable sin que sufran alteracion alguna en su composicion ni se debilite su accion, es lo que nos hemos propuesto, y seguramente la Pastilla de Chocolate es una de las más adecuadas al objeto, porque enmascara perfectamente el sabor desagradable del medicamento, y aun siendo de pequeño volumen, puede contener una dosis considerable del mismo. — El tamaño y forma de las pastillas es el de las conocidas con el nombre de Napolitanas, conteniendo 18 cada caja.

Chocolate de carbonato de hierro.....	rs. caja. 10	Chocolate de lactofosfato de hierro.....	10
Chocolate de hierro y manganeso.....	"	Chocolate de pepsina.....	16
Chocolate de hipofosfito de cal.....	"	Chocolate de peptona.....	10
Chocolate de hipofosfito de hierro.....	"	Chocolate purgante.....	"
Chocolate de hipofosfito de sosa.....	"	Chocolate de santalina.....	"
Chocolate de lactofosfato de cal.....	"	Chocolate de subnitrito de bismuto.....	"
		Chocolate de sulfato de quinina.....	16

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

MADRID: Sacramento, 2, por menor, y plaza de la Villa, 4, por mayor.

Tonicina digestiva.— Abre el apetito, da fuerza digestiva, extingue acedias, gastralgias y dolores de estómago, nutre al convaleciente y al debilitado por afecciones crónicas, corta irritaciones y diarreas, vómitos matutinos y flemáticos y de embarazadas, y cura afecciones de estómago, vientre e intestinos. Caja, 5 pesetas. Se remite por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Rapé blanco anti-catarral.— Cura resfriados agudos y crónicos de las mucosas nasal y frontal, vértigos de la cabeza, irritaciones, erupciones y escoraciones nasales internas. Caja, 2 pesetas, y por correo 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Escrófulas, herpes, humores.— Se curan infaliblemente con el *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 46 rs. Usado por niños y adultos en todas épocas y climas y las manifestaciones externas rebeldes, como erupciones, bultos, llagas, infartos, etc., con la pomada de idem. Frasco, 40 rs. No van por correo. Úsense a la vez jarabe y pomada, y el éxito no falla. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Catarros, toses, constipados.— Se curan los agudos y crónicos de cabeza, garganta o pecho, toses rebeldes, fatiga, etc., con las píldoras anticatarrales de Izquierdo en horas. Cajas de 10 y 20 reales, que van por correo por 2 rs. más.

Los nerviosos de las vías respiratorias, digestivas y urinaria se curan con la *Resineona de brea* ó esencia pura de alquitran de Izquierdo, Madrid, y Ríos, Zaragoza. En pastillas, 8 reales caja, ó en sacaruro, 8 reales caja, y por 2 más va por correo. Madrid, Sacramento, 2, y Zaragoza, Coso, 33.

Tos ferina.— Único medicamento infalible que conocen todas las madres, julepe antiferino de Izquierdo y Balaguer. Frasco, 44 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal impalpable.— Cura humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño, erupciones, sarpullidos, corrosiones, escoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granitos, erisipeloides, alteraciones de la piel, etc. Caja, 42 rs.; va por correo por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Denticina infalible.— No hay madre que ignore es la salvación segura de los niños en la peligrosa dentición; que les arranca de la muerte, aún en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, quita las molestias ó irritaciones de la boca, evita y cura la alferencia, desencanija a los niños y los robustece, brotando fácilmente buenas dentaduras, y salvándoles la vida. Caja, 3 pesetas; se remite por cor-

reo po 44 reales. También hay *jarabe de la dentición* para frotar las encías, á 8 reales frasco, y se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males nerviosos.— Se curan con las gajeas de monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja, 5 pesetas, y va por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Enfermedades de la mujer.— Panacea de multitud de dolencias que molestan y angustian á las señoras es el *Antídoto ruso* ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones de relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimiento, histerismo, erupciones genito-urinarias, dolores, inapetencia, etc. Frasco, 5 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Depurativo de la sangre.— El más soberano es el *elixir de la salud ó de la vida*, conocido por ZARZAPARRILLA UNIVERSAL de Izquierdo. Destruye los vicios humorales y los elimina, evita congestiones y apoplejias; cura erupciones, picazon, humores herpético, sifilítico y venéreo, etc. Frascos, según tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas. No van por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Biliosos.— Nada mejor que la magnesia doble anti-biliosa de Izquierdo, que elimina la bilis extravasada y purga suavemente. Madrid, Sacramento, 2, botica. Frasco, 8 rs.; va por 12 reales por correo.

Hidrópicos.— Se cura la hidropesía con las píldoras diuréticas hidragogas. Caja, 24 reales; va por 26. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Calenturas intermitentes.— Tercianas, cuartanas y cotidianas. Se curan con las famosísimas píldoras febrífugoinfalibles de Fernandez. Media caja para benignas, 3 pesetas. Caja para rebeldes, 6 pesetas. Van correo por 2 rs. más. Autores: Pablo, Madrid, Sacramento, 2; Justo, Calzada de Oropesa (Toledo), y Abdon, Almaraz (Cáceres).

Reumatismo.— Se cura con el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis, 30 rs., y se remite por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, etc., se extinguen y curan, y calma en el acto el dolor el emplasto. Caja, 2 pesetas; va por correo en 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Bizma confortante.— Todas las señoras prefieren la de Izquierdo, 6 pesetas; va por correo por 30 rs. Pega bien, y se nota el buen resultado. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Píldoras antigastrálgicas.— Contra las afecciones dolorosas del estómago no

tienen rival. Caja, 6 pesetas; se remite por 26 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.— Se curan en tres días con la pomada. Frasco, 8 rs.; se remite por 40; pero si hay infartos lácteos ó ulceraciones crónicas, se necesita la pomada de nogal iodado. Frasco, 40 reales; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males secretos.— Se curan con las píldoras depurativo-antivenéreas. Caja, 42 reales; va por 44. Los humores venéreos y sifilíticos, con el *rob* depurativo de Izquierdo. Frascos, de 5 y 20 rs., según tamaño. Las *blenorragias*, con la inyección anti-blenorrágica. Frasco, 20 rs., y las píldoras antiblenorrágicas. caja, 24 reales. Hay también el tópico contra chancros y úlceras. Tarro, 42 rs.; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Salutíferas píldoras de Fernandez.— Purgante exquisito y suave, que se toma á las comidas; depurativas y antiherpéticas y derivativas de los humores que se fijan á la cabeza, cara, ojos, boca, etc.; curan el estreñimiento, por rebelde que sea; evitan congestiones, quitan dolores de cabeza, eliminan la bilis extravasada, etc. Caja con 50 píldoras, 3 pesetas; va por correo en 44 rs. Madrid, Sacramento, 2.

Tisis pulmonar.— Lo mejor que se conoce es el *vino creosotado* de la *creosota pura de haya* que elabora Fernandez Izquierdo, á 5 pesetas frasco. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.— Se curan en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal. Frasco, 10 rs.; va correo por 12 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.— Todas las afecciones irritativas, escoriaciones y ulceraciones más rebeldes se curan con el gargarismo de nogal iodado de Izquierdo. Frasco, 3 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo.— Es el mejor remedio para los catarros y toses de los niños, y para los catarros de la garganta, del estómago y de la vías urinarias de los adultos. Frasco, 8 rs. No puede ir por correo. Pedir el de Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Refresco.— Esencia concentradísima de zarzaparrilla. Frasco, 4 rs. El gran atemperante y diurético, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Clorosis y opilacion.— Se cura con el jarabe de nogal iodado, 46 rs; y el iodo ferruginoso, 20 rs.; y también con píldoras de iodo ferroso, 46 reales; va por 48; y píldoras ferruginosas, 42 rs.; van por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pedir los medicamentos de Fernandez Izquierdo en las principales boticas de España.

HELENINA


GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion.
Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 publicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VACANTES

La de médico-cirujano de Lozoyuela (Madrid). Dotación 2.050 pesetas por la asistencia á todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 4 de Junio.

— La de id. id. de Vitigudino (Salamanca). Dotación 4.500 pesetas por la asistencia á 100 familias pobres y presos de la cárcel de partido. Las solicitudes hasta el 2 de Junio.

— La de id. id. de Robledillo de la Vera (Cáceres). Dotación 4.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 de Junio.

— La de id. id. de Mieza (Salamanca). Dotación 250 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres, 2.450 por igualatorio y 400 de los carabineros del puesto. Las solicitudes hasta el 28 de Junio.

— La de id. id. de Picon (Ciudad-Real). Dotación 750 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 1.º de Junio.

— La de id. id. de San Vicente del Palacio (Valladolid). Dotación 500 pesetas por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 27 de Mayo.

— La de id. id. de Muduex (Guadalajara). Dotación 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres, 250 por alquiler de casa y unas 430 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 1.º de Junio.

— Una plaza de Pozuelo de Calatrava (Ciudad-Real). Dotación 875 pesetas por la asistencia á 250 familias pobres en union del otro facultativo. Las solicitudes hasta el 29 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Castroponce (Valladolid). Dotación 425 pesetas por la asistencia hasta 42 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 29 de Mayo.

— Tres plazas de id. id. de la clase de segundos del Hospital Provincial de Gerona, dotadas con 4.000 pesetas anuales. Se proveerán por oposicion. Los facultativos que deseen aspirar á ellas presentarán sus solicitudes en la Secretaría de la Diputación de Gerona hasta el día 25 de Junio próximo inclusive, acompañándolas de sus respectivas partidas de bautismo, certificaciones de buena conducta y de no tener impedimento para el ejercicio de cargos públicos, relacion de sus méritos y servicios y de los títulos originales ó copias legalizadas de los mismos, ó bien certificación de tener aprobados los ejercicios de la Licenciatura en la Facultad de Medicina

y Cirugía, no pudiendo los que se encuentren en este último caso tomar posesion de la plaza, si con ella fueren favorecidos, sin ántes presentar el título que les autorice para ejercer dicha Facultad.

Con la solicitud acompañarán también, en pliego cerrado y lacrado y autorizado en el sobre con su firma, una Memoria en que se desarrolle el siguiente lema: «Influencias que el Hospital ejerce en las enfermedades y en el conjunto del organismo de los individuos que en él ingresan.—Padecimientos á que se halla expuesta la población hospitalaria.—Estudio de estas cuestiones en todos conceptos». Este pliego, lo mismo que los antedichos documentos, será entregado al presidente del tribunal.

Las oposiciones se verificarán en uno de los salones de la Casa Hospicio, principiando los ejercicios el día 2 de Julio próximo á las diez de la mañana, con arreglo á lo preceptuado en la convocatoria inserta en el *Boletín Oficial* de esta provincia, núm. 45, correspondiente al día 15 del corriente mes.

— La de médico-cirujano de San Vicente del Palacio (Valladolid). Dotación 500 pesetas por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 27 de Mayo.

— La de médico-cirujano del Concejo de Quirós (Oviedo). Dotación 4.750 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 23 de Mayo.

— La de médico-cirujano y farmacéutico de Pinilla de Toro (Zamora). Dotación 750 pesetas la primera y 400 pesetas la segunda, por la asistencia á 60 familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 de Mayo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

LECCION SOBRE EL LAVADO DEL ESTÓMAGO Y LA ALIMENTACION artificial, por el Dr. Dujardin-Beaumetz, miembro de la Academia de Medicina y del Consejo de Higiene y Sanidad del Sena.

Vertida al castellano por D. José Saenz y Criado, médico numerario de la Beneficencia Municipal y del Registro Civil. Precio: **1 peseta**.— De venta en casa del traductor, Desengaño, 27, tercero derecha, Madrid, y en esta Administración.

FELIPE ÓVILO

LA HIGIENE EN EL TEATRO

Precio: **1 peseta**

De venta en las principales librerías

MONOGRAFÍA.— Un caso de histero-ectomía y algunas consideraciones sugeridas por el mismo. Contiene un nuevo procedimiento de extirpación del útero, cuatro figuras intercaladas en el texto. La última conferencia trata del trisplanismo.

Se vende en las principales librerías, al precio de 3 reales. Para nuestros suscritores, haciendo el pedido directamente á esta Administración, á 4 reales.

LA MORTALIDAD DE MADRID.— Colección de artículos publicados sobre dicho tema por el Dr. Gaspar Gordillo Lozano, ex-alumno interno por oposicion de la Facultad de Medicina de Madrid.

Se vende en casa del autor, Meson de Paredes, 49, principal, Madrid, y principales librerías. — Precio, 2 pesetas.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Athill. — *Tratado de las enfermedades de la mujer.* — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — *Los parásitos del cuerpo humano.* — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Budd. — *Tratado de las enfermedades del hígado.* — Precio: 16 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Erichsen. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.* — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* — Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)

Spillmann. — *Manual del diagnóstico médico.* — Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazón, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Zeissl. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.* — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Politzer. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.*

Strümpell. — *TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS.*

Bartels. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.*

Hegar y Kaltenbach. — *TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.*

Bryom-Bramwell. — *ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.